

Biblioteca
419
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



BARCELONA:

Librería de D. Isidro Cerdá, sucesor de Piferrer,
plaza del Angel.

1873.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.
 Ansias matrimoniales, o. 1.
 A las máscaras en coche, o. 3.
 A tal accion tal castigo, o. 5.
 Azares de la privanza, o. 4.
 Amante y caballero, o. 4.
 A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 3.
 Amor y Patria, o. 5.
 A la misa del gallo, o. 2.
 Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.
 Actriz, militar y beata, t. 3.
 Alpié de la escalera, t. 1.
 Arturo, ó los remordimientos, t. 1.
 El asalto, t. 2.
 Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.
 A mentir, y medraremos, o. 3.
 A perro viejo no hay tus tus, t. 3.
 Abogar contra si mismo, t. 2.
 A mal tiempo buena cara, t. 1.
 Amor y farmacia, o. 3.
 Alberto y German, t. 1.
 Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.
 Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.
 Amor de padre, o. 2.
 Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.
 Allá vá eso! t. 1.
 Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.
 Al fin casé á mi hija, t. 1.
 Amar sin ver, t. 1.
 Beltran el marino, t. 1.
 Bienvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.
 Batalla de amor, t. 1.
 Camino de Portugal, o. 1.
 Con todos y con ninguno, t. 1.
 César, ó el perro del castillo, t. 2.
 Cuando quiere una muger!! t. 2.
 Casarse á oscuras, t. 3.
 Clara Harlowe, t. 3.
 Con sangre el honor se vengá, o. 3.
 Como á padre y como á rey, o. 3.
 Cuánto vale una lección! o. 3.
 Caer en el garlito, t. 3.
 Caer en sus propias redes, t. 2.
 Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.
 Cinco reyes para un reino, o. 5.
 Caprichos de una soltera, o. 1.
 Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.
 Con un palmo de narices, o. 3.
 Camino de Zaragoza, o. 1.
 Consecuencias de un bofetón, t. 1.
 Consecuencias de un disfraz, o. 1.
 Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.
 Cambiar de sexo, t. 1.
 Compuesto y sin novia, t. 2.
 De la agua mansa me libre Dios, o. 3.
 De la mano á la boca, t. 3.
 Don Canuto el eslanquero, t. 1.
 Dos contra uno, t. 1.
 Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
 Dishonor por gratitud, t. 3.
 Dos y ninguno, o. 1.
 De Cadiz al Puerto, o. 1.
 Desengaños de la vida, o. 3.
 Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.
 Don Juan Pacheco, o. 3.
 Don Ramiro, o. 5.
 Don Fernando de Castro, o. 4.
 Dos y uno, t. 1.
 Donde los dan las toman, t. 1.
 De dos á cuatro, t. 1.
 Dos noches, t. 2.
 Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.
 Dos muertos y ninguno disunto, t. 2.
 De una ofrenda dos venganzas t. 3.
 Don Beltran de la Cuera, o. 5.
 Don Fadrique de Guzman, o. 4.
 Doña la gitana, t. 3.
 Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.

Dicha y desdicha, t. 1.
 Dos familias rivales, t. 1.
 Don Fernando de Sandoval, o. 5.
 Don Carlos de Austria, o. 3.
 Dos lecciones, t. 2.
 Dividir para reinar, t. 1.
 Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.
 Diana de Mirmande, t. 5.
 De balcon á balcon, t. 1.
 Dejar el honor bien puesto, o. 3.
 Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.
 Enriqueta ó el secreto, t. 3.
 Elisa, o. 3.
 Enrique de Valois, t. 2.
 Efectos de una venganza, o. 3.
 Entre dos luces, zarz. o. 1.
 Estela ó el padre y la hija, t. 2.
 En poder de criados, t. 1.
 Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.
 En la falta va el castigo, t. 5.
 Engaños por desengaños, o. 1.
 Estudios históricos, o. 1.
 Es el demonio!! o. 1.
 En la confianza está el peligro, o. 2.
 Entre cielo y tierra, o. 1.
 En paz y jugando, t. 1.
 Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.
 Es un niño! t. 2.
 Errar la cuenta, o. 1.
 Elena de la Seiglier, t. 4.
 Están verdes, t. 1.
 Empeños de honra y amor, o. 3.
 En mi bemol, t. 1.
 El andaluz en el baile, o. 1.
 Aventurero español, o. 3.
 Arquero y el Rey, o. 3.
 Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.
 Amanle misterioso, t. 2.
 Alguacil mayor, t. 2.
 Amor y la música, t. 3.
 Anillo misterioso, t. 2.
 Amigo íntimo, t. 1.
 Artículo 960, t. 1.
 Angel de la guarda, t. 3.
 Ariesano, t. 5.
 Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.
 Baile y el entierro, t. 3.
 Beneficiado, ó república teatral, o. 4.
 Campanero de S. Pablo, t. 4.
 Contrabandista Sevillano, o. 2.
 Conde de Bellasfor, o. 4.
 Cómic de la legua, t. 5.
 Cepillo de las ánimas, o. 1.
 Cartero, t. 5.
 Cardenal y el judío, t. 5.
 Clásico y el romántico, o. 1.
 Caballero de industria, o. 3.
 Capitan azul, t. 3.
 Ciudadano Marat, t. 4.
 Confidente de su muger, t. 1.
 Caballero de Griñón, t. 2.
 Corregidor de Madrid, t. 2.
 Castillo de San Mauro, t. 5.
 Cautivo de Lepanto, o. 1.
 Coronel y el tambor, o. 3.
 Caudillo de Zamora, o. 3.
 Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.
 Idem segunda parte, t. 5.
 El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.
 Casillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.
 Ciego de Orleans, t. 4.
 Criminal por honor, t. 4.
 Cardenal Cisneros, o. 5.
 Ciego, t. 1.
 Cardenal Richelieu, o. 4.
 Castillo de Grantier, t. 4.
 Duque de Allamura, t. 3.
 Dinero!! t. 4.
 Doctoreito, t. 1.
 Demonio familiar, t. 3.
 Diablo en Madrid, t. 5.
 Desprecio agradecido, o. 5.
 Diablo enamorado, o. 3.
 Diablo son los nietos, t. 1.
 Derecho de primogenitura, t. 1.
 Doctor Caprote, ó los curanderos de antaño, t. 1.
 Diablo nocturno, t. 2.

El Diablo y la bruja, t. 3.
 Doctor negro, t. 4.
 Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.
 Desterrado de Gante, o. 3.
 Espósito de Ntra. Sra., t. 1.
 Españolito, o. 3.
 Enamorado de la Reina, t. 2.
 Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.
 Espectro de Herbesheim, t. 1.
 Favorito y el Rey, o. 3.
 Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.
 Guarda-bosque, t. 2.
 Guante y el abanico, t. 3.
 Galan invisible, t. 2.
 Hijo de mi mujer, t. 1.
 Hermano del artista, o. 2.
 Hombre azul, o. 5 c.
 Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.
 Hijo de su padre, t. 1.
 Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.
 Hijo de Cromvel, ó una restauracion, t. 5.
 Hijo del emigrado, t. 4.
 Hombre complaciente, t. 1.
 Hijo de todos, o. 2.
 Hombre cachaza, o. 3.
 Heredero del Czar, t. 4.
 Idiota ó el subterráneo, t. 5.
 Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.
 Lazo de Margarita, t. 2.
 Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.
 Licenciado Vidriera, o. 4.
 Maestro de escuela, t. 1.
 Marido de la Reina, t. 1.
 Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.
 Médico negro, t. 7 c.
 Mercado de Londres, t. id.
 Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.
 Memorialista, t. 2.
 Marido de dos mugeres, t. 2.
 Marqués de Fortville, o. 3.
 Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.
 Marido de la favorita, t. 5.
 Médico de su honra, o. 4.
 Médico de un monarca, o. 4.
 Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.
 Mercado de San Pedro, t. 5.
 Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.
 Nudo Gordiano, t. 5.
 Novio de Buitrago, t. 3.
 Novicio, ó al mas diestro se la pega, t. 1.
 Noble y el soberano, o. 4.
 Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.
 Nudo y la lazada, o. 4.
 Oso blanco y el oso negro, t. 1.
 Pacto con Satanás, o. 4.
 Premio grande, o. 2.
 Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.
 Page de Woodstock, t. 1.
 Peregrino, o. 4.
 Premio de una coqueta, o. 1.
 Piloto y el Torero, o. 1.
 Poder de un falso amigo, o. 2.
 Perro de centinela, t. 1.
 Porvenir de un hijo, t. 2.
 Padre del novio, t. 2.
 Pronunciamento de Triana, o. 1.
 Pintor inglés, t. 3.
 Peluquero en el baile, o. 1.
 Raptor y la cantante, t. 1.
 Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.
 Robo de un hijo, t. 2.
 Rey martir, o. 4.
 Rey hembra, t. 2.
 Rey de copas, t. 1.
 Robo de Elena, t. 1.
 Rayo de oriente, o. 3.
 Secreto de una madre, t. 3 y p.
 Seductor y el marido, t. 3.
 Sastre de Londres, t. 2.
 Tio y el sobrino, o. 1.

El Terremoto de la Martinica, t. 5.
 Tarambana, t. 3.
 Tio y el sobrino, o. 1.
 Trapero de Madrid, o. 4.
 Tio Pablo ó la educacion, t. 2.
 Testamento de un soltero, t. 3.
 Talisman de un marido, t. 1.
 Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.
 Toro y el Tigre, o. 1.
 Tejedor de Játiva, o. 3.
 Tejedor, t. 2.
 Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.
 Vivo retrato, t. 3.
 Vampiro, t. 1.
 Ultimo dia de Venecia, t. 5.
 Ultimo de la raza, t. 1.
 Ultimo amor, o. 3.
 Usurero, t. 1.
 Zapatero de Londres, t. 3.
 Zapatero de Jerez, o. 4.
 Fausto de Underwal, t. 5.
 Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
 Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.
 Francisco Doria, o. 4.
 Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.
 Gustavo Wasa, o. 5.
 Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.
 Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.
 Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.
 Geroma la castañera, zarz.
 Hasta los muertos conspiran, o. 7.
 Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.
 Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.
 Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.
 Hombre triple y muger tenor, o. 4.
 Honor y amor, o. 5.
 Inventor, bravo y barbero, t. 1.
 Ilusiones, o. 1.
 Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.
 Jorge el armador, t. 4.
 Jui que jembra, o. 1.
 José Maria, ó vida nueva, o. 1.
 Juan de las Viñas, o. 2.
 Juan de Padilla, o. 6. c.
 Jacobo el aventurero, o. 4.
 Julian el carpintero, t. 5.
 Juana Grey, t. 5.
 Juzgar por apariencias, o. 3.
 Jugar con fuego, t. 2.
 Julio Cesar, o. 5.
 Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.
 Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.
 Luchar contra el destino, t. 3.
 Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.
 Lluven sobrinos!! o. 1.
 Laura de Castro, o. 4.
 Laura, (pról. epil), o. 5.
 Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.
 Latreaumont, t. 5.
 Libro III, capítulo I, t. 1.
 Llovidos del cielo, t. 1.
 Luchas de amor y deber, o. 3.
 Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.
 La Abadía de Castro, t. 7. c.
 Abadía de Penmarck, t. 3.
 Alqueria de Bretaña, t. 5.
 Barbera del Escorial, t. 1.
 Batalla de Clavijo, o. 1.
 Batalla de Bailen, zarz, o. 2.
 Boda tras el sombrero, t. 4.
 Berlina del emigrado, t. 5.
 Los consejos de Tomás, o. 3.
 La costumbre es poderosa, t. 1.
 Los celos de una muger, t. 5.
 La cola del perro de Alcibíades, t. 3.
 Caverna de Kerougal, t. 4.
 Coqueta por amor, t. 3.
 Corte y la aldea, o. 3.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Juan de las Viñas.

Comedia original en dos actos y en prosa, por D. JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

Es propiedad de D. Vicente de Lalama, Editor de esta BIBLIOTECA, la cual se publica en Madrid, calle del Duque de Alba, n. 13, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 3 de mayo de 1837, 8 de abril de 1839, y 4 de marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se hallará de venta en Madrid, en las librerías de *Perez y Jordan*, calle de las Carretas, *Viuda de Razola*, calle de la Concepcion, y *Castan*, calle del Principe, á 3 rs. las de un acto, y á 4 las de dos ó mas actos.

Con el objeto de fomentar en lo posible la afición al bello arte de la declamacion, permite el Editor, que toda Sociedad ó Liceo donde se encuentre instalada la seccion dramática, pueda representar esta y las que formen la coleccion, siempre que preceda la licencia del Editor en Madrid, ó de sus corresponsales en las provincias, y el abono de seis ejemplares para la seccion.

PERSONAS.

JUAN DE LAS VIÑAS.
D. VENANCIO.
LEOCADIA.
D. GORGONIO.
D. LUCIO.
UN ALCALDE.
UN CABALLERIZO DE S. M.
CRIADOS.
CRIADAS.
ALGUACILES.

La acción pasa extramuros de Madrid, á principios del siglo XVIII.

ACTO PRIMERO.

Vista de las afueras de Madrid desde el camino de Vallecas: en un ángulo del fondo una casilla de campo con puerta y balcon practicables.

ESCENA PRIMERA.

JUAN DE LAS VIÑAS, y despues D. GORGONIO.

JUAN. Pasado el convento de Atocha, la segunda casa de campo, á la izquierda del camino de Vallecas: esta es. (*Llegase y llama.*) ¡Ah de la gente! ¡Ave Maria purísima!

GORG. (*Dentro.*) ¿Quién es?

JUAN. ¿No vive aqui D. Gorgonio Grajales Ladrón de Guevara?

GORG. (*Dentro.*) Está fuera.

JUAN. Pues lo que es su voz se ha quedado dentro. Si le conozco yo á V.

GORG. No puedo yo decir de V. otro tanto.

JUAN. Soy Juanillo el de Cuenca, el hijo de la señora Barbara su vecina de V., su administrada de V., la que se quedó pereciendo por su maña de V.

GORG. (*Al balcon.*) En efecto, es el mismísimo Juan de las Viñas, tan agudo como siempre.

JUAN. Para lo que V. guste mandar.

GORG. Yo esperaba que no hubieses encontrado nunca mi casa.

JUAN. Pues ya ve V. que soy mas hábil de lo que V. se figura.

GORG. ¿Y qué es lo que quieres de mí?

JUAN. No es dinero ni cosa que lo valga, porque entonces escusado era el viaje.

GORG. Tú me haces justicia.

JUAN. Pero acaso tendrá V. una carta de mi madre para mí, y vengo por ella.

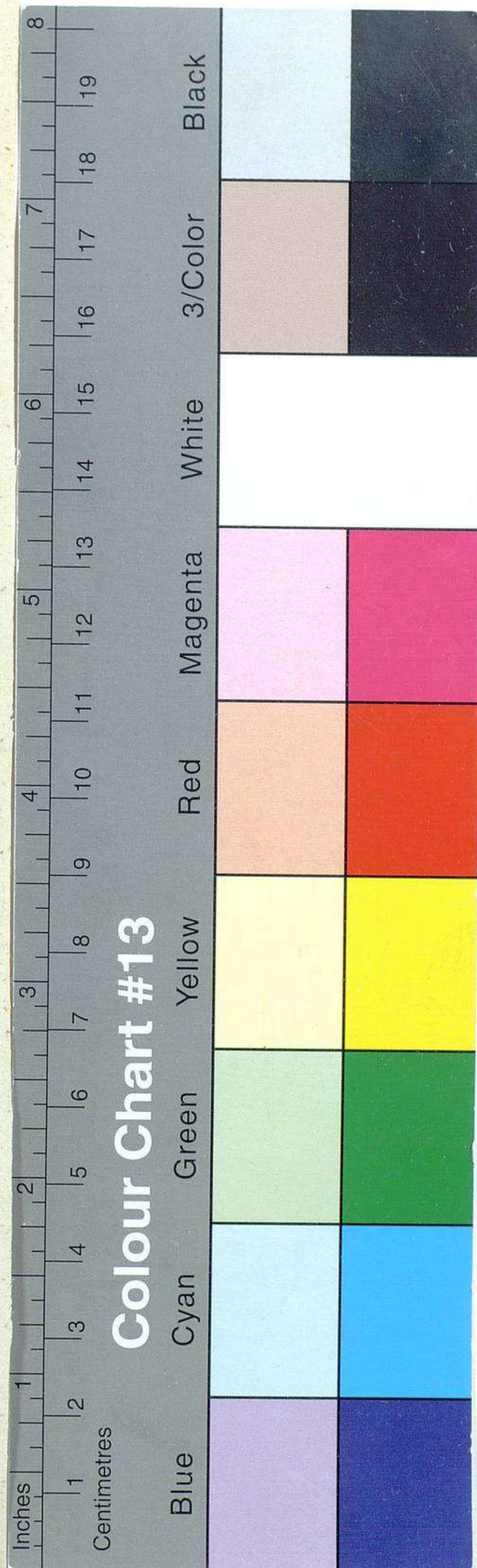
GORG. ¿Nada mas?

JUAN. ¿Y qué mas?

GORG. ¿De veras?

JUAN. ¿Me ha cojido V. en alguna mentira?

GORG. Tienes razon: tú, aunque simple, eres un buen muchacho, y si te vas pronto y no vuelves, el mejor del mundo. Aguarda, que bajo á abrir. (*Aparte.*) Todo lo ignora aun: no hay que andar con recelo. (*Quitase del balcon.*)



Colour Chart #13

ESCENA II.

JUAN, y luego D. LUCIO, embozado.

JUAN. Nada ha mudado el buen señor: tan berrugo y tan desconfiado es en Madrid como en Cuenca.

LUCIO. (*Saliendo.*) Mocito, mocito, mocito. ¡Caramba con el mocito! ¿Oye V., buen hombre?

JUAN. Oigo, sí señor.

LUCIO. ¿Hace rato que anda V. por aquí?

JUAN. Sí señor.

LUCIO. ¿Ha visto V. por aquí una calesa?

JUAN. Sí señor.

LUCIO. ¿Se ha marchado ya?

JUAN. Sí señor.

LUCIO. ¿Como si el calesero se hubiese cansado de esperar?

JUAN. Sí señor, como si hubiese perdido un viaje y le hubiera salido otro.

LUCIO. ¡Carambita, carambola, caramba! ¡Maldita sea la prisa del calesero y latardanza mía!

JUAN. Amen, por la parte que á V. le toque.

LUCIO. ¿Ha echado V. la vista hácia aquella puerta?

JUAN. No señor.

LUCIO. ¿Hácia aquella puerta falsa?

JUAN. No señor.

LUCIO. ¿No ha visto V. salir por allí una dama jóven?

JUAN. No señor.

LUCIO. ¿Una tapada?

JUAN. No señor.

LUCIO. ¿Ni asomarse á lo menos?

JUAN. Ni aun eso.—Caballerito, ¿quisiera V. decirme....?

LUCIO. ¿Cómo? ¿V. me viene con preguntas? ¿V. trata de sonsacarme? ¿Es V. algun espia colocado aquí por el padre de la muchacha?

JUAN. ¿Yo?

LUCIO. Si dice V. una palabra de lo que le he descubierta, si dice V. que me ha visto siquiera...

JUAN. ¿Qué sucederá entonces?

LUCIO. Tenga V. entendido que aunque me han criado para abate, soy hombre de humos.

JUAN. ¿Pretende V. que le abra yo en los cascos una chimenea?

LUCIO. A fé de Lucio Quiñones que si V. chista, le atravieso de un espadinazo. (*Aparte.* Voy á ver si encuentro otro calesero que fie.) Carambita, carambola, caramba! (*Vase.*)

JUAN. El abate en ciernes amenaza y se escurre. No sé como me he detenido en sacar la tizona. Pero, ¿quién se mete con un chisgaravis semejante?

ESCENA III.

D. GORGONIO.—JUAN.

GORG. Esta es la carta, la cual vino cerrada dentro de la mia. En justicia me debias abonar la mitad del porte.

JUAN. ¡Para abonos estoy! Si soy dueño de un

maí... llévele el diablo á V.

GORG. No gusto de oír juramentos ni lástimas: adios.

JUAN. ¿No quiere V. auxiliarme con un consejo?

GORG. Lo que es auxiliarte, lo haria yo de muy buena gana. Dí.

JUAN. Pues señor, ya sabe V. que mi madre poseia algunos bienes en Cuenca.

GORG. Por cierto que nadie atinaba cómo los habia adquirido, escepto yo.

JUAN. Sabe V. que empezamos á venir á menos desde que fué V. nuestro administrador.

GORG. Casualidades desgraciadas.

JUAN. Y V. empezo á ir á mas.

GORG. Casualidades venturosas.

JUAN. Sabe V. que abracé varias profesiones, y que me las hicieron dejar.

GORG. No lo digo por alabarte: pero ¿eres tan inepto para todas!

JUAN. Inepto, sí, inepto. Lo que yo sé decir es que... Me puse á alcabalero; y porque no quise defraudar de sus derechos á la real hacienda, los tratantes, (que no podian verme) no pararon hasta hacer que se me destituyera de orden de S. M. D. Felipe V. Me puse á mayor-domo de un señor; y porque no sisaba con la señora, hizo que su marido me plantara de patitas en la calle. Entré de oficial en una escribanía; y porque rehusé hacer una trampa, mi principal me aconsejó que tomara otro modo de vivir, porque no servia para la curia. ¿Fué esto ineptitud, ó fué cumplir con mi obligacion?

GORG. Cierto que tu obligacion era cobrar la alcabala, pero como los derechos eran exorbitantes, tú por servir al rey desollabas á tus convecinos. Cierto que tu obligacion era mirar por los intereses de tu amo; pero los bienes eran del ama, y entre él y tú no le dejábais manejar un maravedí. Cierto que tu obligacion era ejercer legalmente la curia; pero la trampa que te propusieron era de las que llaman legales, y se intentaba para detener los efectos de otra de la parte contraria. Tú obraste honradamente, perfectamente; pero, amigo, como hiciste daño, natural era que te le hicieran á ti.

JUAN. Pues: eso mismo me decia todo el mundo; y cada vez que lo oia, me daban unos berrenchines de desesperacion, que ya.—«¡Hola!»

esclamé yo entonces: «¿con que el fruto que saco de portarme bien siguiendo los impulsos de mi corazon, es atraerme desgracia sobre desgracia, y el desprecio de las gentes por añadidura? Pues bueno; yo escarmentaré; yo me corregiré: es decir, me pervertiré, me haré malo, malísimo.»

GORG. Chico, chico... (*Aparte.*) ¿Si estaremos seguros?

JUAN. Y cumplí mi propósito. Yo dije: «¿soy desgraciado obedeciendo á mi natural instinto? Pues voy á hacer todo lo contrario de lo que él me dicte, á ver si asi tengo mas fortuna.

GORG. ¡Hombre!

JUAN. ¿Por qué le parece á V. que me hallo en Madrid?

GORG. Me parece... Me parece que no lo sè.

JUAN. Pues es por una atrocidad, por una inhumanidad sin ejemplo.

GORG. ¡Demonio! ¿Qué has hecho?

JUAN. Una diablura en grande.

GORG. ¿Cuál?

JUAN. La obligacion de un hijo, creo que sea socorrer, mantener á su madre.

GORG. Por supuesto.

JUAN. Mi madre, aunque jóven y guapa, no tenia mas recurso que yo. Pues, amigo, la he abandonado como un galopo.

GORG. Sin decirle...

JUAN. Ni una palabra. Vendí unos vestidos, hice unos cuartos, me acordè de V. y puse en un papel: «madre, me escapo de casa, me voy á Madrid: si quiere V. enviarme su maldicion, remítamela franca de porte por conducto de D. Gorgonio:»—¿No se admira V. de mi perversidad? Admírese, V. hombre; admírese V.

GORG. Me admiro, me espanto, me despeluzno y me encierro en mi casa para no verte. Cata la cruz. (*Vase.*)

ESCENA IV.

JUAN.

Hace bien en huir de mi: un mal hijo es un mónstruo cuya vista mata como la del basilisco. Emprendamos con la carta de madre. ¡Buenas cosas me dirá la infeliz! Que la he condenado á la miseria; que por mi va á morir de hambre. Me falta valor para abrirla; pero no, pícaro; ya que hiciste la iniquidad, sufre las consecuencias: lee y aguanta, ó cuélgate de una viga; que sin dinero y maldito de tu madre, nada te está mejor. Con todo, lo del aborrecimiento debe ser la postrera aleluya en la vida del hombre malo. (*Abre la carta.*) Poco escribe; pero será de mi flor. (*Lee.*) «Juanito...» Juanito á mi! No hay duda que merezco bien esta espresion cariñosa. (*Lee.*) «Juanito de mi vida...» La bondad de mi madre me parte elazon. (*Lee.*) «Juanito de mi vida: no podias haber hecho cosa mas acertada...» ¿Eh? «Acertada, dice. (*Lee.*) «No podias haber hecho cosa mas acertada ni mas agradable para mi, que separarte de mi lado.» ¡Cosa mas particular! Me doy la enhorabuena. (*Lee.*) «Yo no soy tu madre.» ¿Qué es lo que descubro? ¡Cuánto me alegro! ¡Cuánto lo siento! Perder una madre que (sin serlo) me ha querido tanto! ¡Librarme del pesar de haber abandonado á mi madre! Porque no siéndolo, vamos, la escapatoria tiene otro ver. (*Lee.*) «No soy tu madre: D. Lucas Velez queria darme su mano...» ¡Esas tenemos! (*Lee.*) «Pero exigia que te apartase de mi; yo no me atrevia á decirte palabra, y tú me has librado de un cruel compromiso. Si quieres averiguar tu orijen, recurre al

»santero de San Blas Cosme Candiles y á D. Gorgonio Grajales, valiéndote de cualquier medio, »por violento que sea, para obligar al último á »que se explique. D. Lucas que es ya mi esposo....» Por muchos años. (*Lee.*) «Envia con »esta fecha orden á D. Rufo Ruiz, el mercader, »para que te dé una ayuda de costa.» ¡Jesucristo! ¡qué dicha! (*Lee.*) «Y de parte de la »que te amará como madre siempre, recibe la »seguridad de su mas vivo agradecimiento por »tu fuga y su mas cordial bendicion.» De rodillas, madre Bárbara, de rodillas la recibo yo, besando tu carta, ya que no tu mano. Esto es lo que se llama acertar contra todas las probabilidades. Está visto que mi sistema es bueno, y no hay mas que seguirlo

ESCENA V.

LEOCADIA, tapada.—JUAN.

LEOC. Caballero, caballero.

JUAN. Eso está en duda.

LEOC. Caballero en duda, favorézcame V.

JUAN. ¿En qué y cómo?

LEOC. V. ha hablado aqui con D. Lucio, V. le conocerá; V. será su amigo.

JUAN. Nada menos que eso.

LEOC. Si tiene V. cara de amigo de todos.

JUAN. Entonces tambien lo seré de V., aunque no la conozco sino para servirla.

LEOC. La mayor desgracia posible. Yo vivo en aquella primera casa de labor: mi padre, que es un profesor de agricultura, muy querido del rey, muy inteligente en hortalizas y plantíos, y que nada entiende de lo demás, va á marcharse mañana con un buen empleo á las Indias.

JUAN. ¿Es esa la desgracia de que V. se queja?

LEOC. Si señor, porque mi padre me quiere llevar consigo, y yo no quiero ir.

JUAN. ¿Y por qué no quiere V.?

LEOC. Es porque me quiero quedar.

JUAN. ¿Y por qué quiere V. quedarse?

LEOC. Porque hay una persona que no quiere que me vaya.

JUAN. Que será D. Lucio Quiñones?

LEOC. ¿Ve V. como le conoce? Yo no le he dicho á V. su apellido.

JUAN. Lo que yo conozco es que V. quiere mucho al señor Carambita.

LEOC. Mucho, mucho no, porque se me antoja que es un mentecato solemne.

JUAN. Basta que V. lo diga.

LEOC. Y es pobre, segun me ha confesado.

JUAN. Y es un marica, un títere, aunque no lo confiese.

LEOC. Pero yo he vivido siempre encerrada; he cumplido 16 años (que me parece que ya es tiempo de tener mi cuidadillo en el alma); D. Lucio es el primero que se ha presentado, y... su fortuna le ha valido.

JUAN. Fortuna harto envidiable, siendo V. rica,

segun supongo; de buena índole, como ya observo: y hermosa, como desearia ver.

LEOC. Mi padre á veces suele exclamar mirándome... (*Se descubre.*)

JUAN. ¡Divina criatura!

LEOC. Eso mismo suele decir mi papá.

JUAN. ¿Qué es lo que exige V. de mi? ¿En qué puedo servirla? Mándeme V.: disponga V. de mi persona, de mi vida.

LEOC. Pues oiga V. D. Lucio queria sacarme hoy de mi casa.

JUAN. Señorita...

LEOC. Va V. á decir que es muy mal hecho: ya lo sé yo: vaya si lo sé; pero hágase V. cargo de la razon.

JUAN. A ver.

LEOC. Mi padre ha aceptado ese maldito empleo, que no le hace falta; y se espone á una navegacion peligrosa, á la diferencia notable del clima, á las enfermedades de aquella tierra... Yo le he hecho estas reflexiones; pero él... empeñado en que he de ser millonaria, aunque arriesgue su vida. ¡Mire V. para qué necesitará millones una muchacha que vive á lo labriego! ¿Cómo le estorbo yo á mi padre que se marche á América? Casándome en Madrid; porque como me quiere tanto, donde yo esté ha de vivir él. ¿Y cómo me caso? Moviendo un escandalillo que no tenga otra compostura; pues pensar que si D. Lucio me pide, mi padre ha concederle mi mano, eso es pensar en un imposible, porque parece que el rey le ha dicho á mi padre que él me casará cuando lo crea oportuno. Con que ya ve V.

JUAN. Ya, ya. (*Aparte.*) La muchacha es encantadora.

LEOC. Hoy habia de haber venido Lucio por mi con un coche.

JUAN. No he visto ninguno por estos contornos.

LEOC. Ni yo. Solo vi una calesa; y le aseguro á V. que el tal carruage casi casi me ha quitado las ganas de dejarme robar.

JUAN. Si, un robo en coche ya es mas decente.

LEOC. Mi padre ha tardado hoy en salir, y asi no he podido salir yo hasta despues que ha salido él.

JUAN. Es natural.

LEOC. Aqui entra mi pretension. ¿Quiere V. acompañarme hasta un convento de la calle de Atocha, dejarme alli y buscar á D. Lucio?

JUAN. Señorita...

LEOC. Se lo estimaré á V. tanto...

JUAN. (*Ap.* ¿Cómo resiste uno á...?) Señorita, basta que V... (*ap.*) Pero, y mi sistema?

LEOC. ¿Qué piensa V.?

JUAN. (*Ap.*) La obligacion del hombre es amparar á la muger, y eso es lo que me dicta mi corazon; pero ¿y si me cuesta caro?

LEOC. ¿A qué se decide V.? Por Dios...

JUAN. (*Ap.* Nada, nada; lo que debo hacer es todo lo contrario de lo que pienso.) Señorita... (*Ahucando la voz.*) ¿Cómo se llama V.?

LEOC. Leocadia Morales Valdeperal y Tomiza.

JUAN. Señorita doña Leocadia Morales etcétera, ¿sabe V. que lo que me propone es un atentado contra las leyes divinas y humanas?

LEOC. Si señor, es verdad; pero...

JUAN. ¿Sabe V. que la obligacion de una hija es hacer en todo y por todo la voluntad de su padre?

LEOC. ¿Qué duda tiene? Yo lo confieso.

JUAN. ¿Sabe V. que no hay cosa mas sagrada que un padre capaz de sacrificar sus comodidades, su salud, su vida acaso, por el bienestar de su hija?

LEOC. ¿No lo he de saber? Si yo propia...

JUAN. ¿Y V. ahora sin reparo, sin remordimiento ninguno, proyecta hacer á ese padre amoroso una ofensa tan grave? ¿Qué pensará cuando vuelva y no la encuentre á V. en casa?

LEOC. ¡Ay Jesus! no me lo recuerde V.

JUAN. ¿Qué dirá cuando sepa que ha huido V. con un pisaverde, indigno de merecer ese ingenuo corazon, ese tesoro de gracias y de hermosura?

LEOC. ¡Oh! no me adule V. para reñirme.

JUAN. ¡Teme V. que la vida de su buen padre peligre en América! ¿Y el sentimiento que ahora le va V. á dar? ¿No basta para acabar con sus dias?

LEOC. ¡Qué horror!

JUAN. ¿Y por qué es todo? ¿Por qué la violencia de una pasion irresistible la arrastra á V. á cometer ese crimen? Ni aun esa disculpa tiene V. V. no ama verdaderamente á D. Lucio; V. no puede ni debe amarle. Y entonces, ¿qué espera V. de un vínculo que la honestidad prueba y que el amor no justifica?

LEOC. Ah! perdon, perdon, no añada V. mas. Dios le ha enviado á V. para librarme de mi pérdida; V. es mi santo tutelar, V. es sin duda, mi angel custodio.

JUAN. (*Ap.*) ¡Vaya un angelito barbon!

LEOC. Ahora conozco que soy una loca, una hija ingrata. Yo repararé mis desaciertos, yo renunciaré á ese imprudente capricho que deslumbraba mi razon. Perdóneme V. en nombre del cielo y de mi padre. (*Se arrodilla.*)

JUAN. No obtendrá V. mi perdon si al momento no se vuelve á su casa.

LEOC. Bien, si señor, me volveré: lo que V. quiera.

JUAN. Alce V., vamos.

LEOC. Pero no le diga V. nada á mi padre.

JUAN. Eso, señorita...

LEOC. ¡Ay! aqui viene: yo me escapo antes que me vea. Por Dios no le diga nada, no me pierda V. (*Vase.*)

ESCENA VI.

D. VENANCIO.—JUAN.

VEN. (*Ap.*) ¡Mi hija fuera de casa y hablando con un desconocido! Hidalgo, palabra.

JUAN. ¿Qué se le ofrece á V.?

VEN. Aquella niña que va hácia allí corriendo, es rama de este tronco.

JUAN. ¿Hombre! ¿tronco es V?

VEN. Quiero decir que es mi hija.

JUAN. ¡Ah! muchas con salud.

VEN. Han estado VV. hablando.

JUAN. Largo y tendido, sí señor.

VEN. ¿Qué asuntos tienen VV. que ventilar?

JUAN. (*Ap.* La otra me ha dicho que calle, y es lo que debería hacer; por lo mismo no lo hago.)

¿Qué asuntos, he? Asuntos que le tocan á V. bien de cerca, asuntos de honra.

VEN. Esos se deben tratar con el padre, no con la hija.

JUAN. Ya; pero cuando el padre no cumple con su obligacion...

VEN. ¿Cómo que no cumplo con ella? Mi huerta es la mejor cuidada de la provincia, mis verduras y mis plantíos son la envidia de todos.

JUAN. Si señor: pero mientras V. se embobee plantando brécoles y sembrando pepinos, no sabe lo que ocurre en su casa.

VEN. ¿No sé lo que ocurre? Explíquese V.

JUAN. Su hija de V. está enamorada.

VEN. ¿Sin aguardar el real permiso?

JUAN. A la cuenta no será necesario para querer.

VEN. Pero si es una flor todavía en capullo, una mocosilla que hace seis meses jugaba con las muñecas.

JUAN. Ya es con muñecos.

VEN. ¿Y quién es el que la levanta de cascos?

JUAN. El muñeco que la levanta de cascos es un tal D. Lucio Quiñones: ¿le conoce V?

VEN. Ni en rama ni en grano.

JUAN. Aunque le conociera V. en polvo, nada perdiámos. Pues, señor, como su hija de V. se habia encaprichado de ese doncel, le hacia muy poca gracia el irse con V. hasta el otro mundo.

VEN. Por eso seria el oponer tantas objeciones al viaje.

JUAN. Cabalito: Y viendo que V. las desechaba, ¿sabe V. lo que habian determinado los dos amantes?

VEN. Acábe V., que tiemblo como la hoja en el árbol.

JUAN. Pues no era mas que trasponer el chico á la chica y acudir al Vicario.

VEN. ¿Trasponerla? Es decir, trasplantarla, es decir; un rapto.

JUAN. Yo lo he impedido.

VEN. ¿V.?

JUAN. Yo, si señor: he sabido el lance por una casualidad, he echado un buen sermón á Leocadia, y la he puesto mas blanda que un guante.

VEN. Eso de ponerla blanda corre de mi cuenta. ¡Infame! ¡atrevida! La he de empozar como el cáñamo, la he de enterrar como la escarola, la he de quitar á golpes la vida.

JUAN. Lo que es una buena felpa, merecida se la tiene.

VEN. ¿Cómo? ¿V. aprueba que maltrate á mi hija? ¿Qué sospecha! ¿Será V. otro amante suyo,

celoso del otro?

JUAN. ¡Hombre! ¡Yo!

VEN. ¿Le habrá hecho V. alguna declaracion? Si que sé la habrá V. hecho, de fijo. Ella le habrá dado á V. calabazas, y V. se venga contándome ese chisme.

JUAN. (*Aparte.*) Sin querer la he salvado de una tollina. Y bien: ¿y qué? ¿tendria algo de particular?

VEN. Tendria y mucho. ¿Es V. digno de injertarse en mi casa?

JUAN. (*Con graciosa petulancia.*) No señor.

VEN. A lo menos es V. franco.—¿Es V. noble?

JUAN. No conozco á mis padres.

VEN. ¿Tiene V. bienes?

JUAN. Treinta dias al mes, ropa puerca y bolsa limpia.

VEN. ¿Y con esas cualidades se atreve V. á poner los ojos en mi hija?

JUAN. ¿Y por qué no? Querer por querer, un pordiosero puede adorar á una princesa. Yo hasta ahora no he dicho palabra á su hija de V?

VEN. ¿No? ¡Y me lo dice V. primero á mí! Hombre, no puedo menos de confesar que asi proceden las personas de honer y de juicio: y esto me previene mucho en favor de V.

JUAN. ¡Qué! si VV. se van mañana de este pais y yo me quedo. A muertos y á idos...

VEN. Cierto: de un amor semejante ¿quién puede ofenderse? Amigo mio, su injenuidad de V. me ha interesado muchísimo, y la rareza de su conversacion ha mitigado la ira que mi inspiró la temeridad de Leocadia. V. con un poco de cultivo, con algo de poda, seria un árbol de provecho. ¿Gusta V. de decirme su nombre?

JUAN. Juan de las Viñas.

VEN. Me gusta el apellido por sus consecuencias. ¿Con quién se trata V. en Madrid?

JUAN. D. Gorgonio, el que vive aquí, me conoce.

VEN. ¿Quiere V. hacerme el favor de pasar á mi huerta y aguardarme allí un momento?

JUAN. No tengo inconveniente.

VEN. Pues hasta luego.

JUAN. Hasta despues. (*Vase.*)

ESCENA VII.

D. VENANCIO.

(*Llamando en casa de D. Gorgonio.*) Señor vecino.—Vaya con la muchacha, ¡qué de vicio va echando! En descuidándose con las hijas, al momento se le plagan á uno de pulgon. Ya se ve, el mismo encierro en que ha vivido, la falta de madre, su propia sencillez, su atolondramiento... Hija de padre al fin.

ESCENA VIII.

D. GORGONIO.—D. VENANCIO:

GORG. (*Al balcon.*) ¿Era V. señor D. Venancio?

VEN. ¿Me permitirá V. que le haga una pregunta?

GORG. Con muchísimo gusto: bajo al momento.
(*Quitase del balcon.*)

VEN. El rey me dijo ayer que le pidiese una gracia por despedida: ese chico me ha salvado la honra: voy á hacer una cata en él para tantear su fondo; y si muestra buen terruño, he de pedir á S. M. que le conceda un destino.

GORG. (*Saliendo.*) ¿Qué me tiene V. que mandar?

VEN. Acabo de hacer conocimiento con un joven muy extravagante, una especie de camueso silvestre...

GORG. Por las señas no puede ser otro que Juan de las Viñas.

VEN. Justo: me ha dado cuenta de que dirige sus raíces hácia mi chica una planta parásita, un tal D. Lucio; me ha confesado que él la quiere tambien; y me ha petado tanto el diantre del mozo, que si V. me dá buenos informes de él, no me pongo en camino hasta sacarle un empleo en América.

GORG. ¿Trata V. de llevarle á América? (*Ap.* ¿Qué mas pudiera yo desear?) Señor D. Venancio, Juanito es un mozo de provecho, honrado, fiel, incapaz de hacer una trampa, incapaz de ensuciarse las manos con tizne de moneda. Envíele V. á Indias, envíele V.

VEN. Pero su familia...

GORG. Escelente, me consta.

VEN. ¿Si? Pues está V. mas adelantado que él mismo. Diga V., diga V.

GORG. (*Ap.* Maldita imprudencia!) Quise decir que me parecia... Hay probabilidades... pero faltan las pruebas. ¿Y qué le hace la familia para la persona? El muchacho es bueno: sáquele V. de España: créame V., aqui hay Viñas de sobra y en América no,

VEN. Quería yo conocer á fondo su cepa.

GORG. (*Ap.* ¿Qué demonio!) Acaso le podrá dar á V. noticias el mercader D. Roque Ruiz.

VEN. ¿D. Roque? No necesito mas: gracias por todo.

GORG. No hay de qué. (*Vase D. Venancio.*) Las noticias que adquiriera de D. Roque, serán har-to vagas; pero no hallando otras, habrá de contentarse con ellas. Lo que es yo, libre está que declare mas. ¡Guarda!

ESCENA IX.

D. LUCIO.—D. GORGONIO.

LUCIO. (*Ap.* Los caleseros se niegan á servirme de valde, y la hora ha pasado: que salga Leocadia y nos iremos á pié.) Buen viejo, ¿ha visto V. pasar por aqui á su hermosa vecina?

GORG. ¿Doña Leocadia? Si, ha salido, y se ha vuelto.

LUCIO. ¡Carambita! ¿salió sola?

GORG. Sola salió; pero aqui encontró compañía.

LUCIO. ¿Compañía? ¿Quién?

GORG. Un jóven.

LUCIO. ¿Un jóven? Y por casualidad, ¿sabe V...? ¿Les oyó V. algo?

GORG. No; pero presumo cuál seria el objeto de la conversacion.

LUCIO. ¡Me importaria tanto...!

GORG. ¿Es V. por ventura el D. Lucio que echa raíces junto á Leocadia?

LUCIO. Silencio, que va V. á perderme.

GORG. No, eso ya está hecho; nada tiene V. ya que perder.

LUCIO. ¿Pues cómo?

GORG. El jóven que habló aqui á doña Leocadia, que es un tal Juan de las Viñas, hijo presunto de Bárbara Robles, vecina de Cuenca...

LUCIO. Si, bien: ¿qué?

GORG. Ese ha descubierto su amor de V., y ha dado parte á D. Venancio.

LUCIO. ¡Cielos!

GORG. Ese quiere tambien á Leocadia.

LUCIO. ¿Es posible?

GORG. D. Venancio lo sabe, y supongo que aprobará su amor cuando trata de emplearle en América á donde él se vá.

LUCIO. ¿Con qué mi rival se interpone entre mi ídolo y yo, y se alza con la proteccion del papá? ¡Carambita! caramba! Es menester que uno de los dos deje de existir.

GORG. Nada perderia yo en que fuese el otro... Mírele V. por dónde viene.

LUCIO. ¿Aquel? Ya le conozco, el de antes, el de sí señor y no señor, el que queria hacerme una chimenea en el occipucio. Me las ha de pagar.

GORG. (*Ap.*) Por si ó por no, estaré á la mira. (*Vase á su casa, y quedase acechando detrás de la puerta, que entreabrirá una ú otra vez durante la escena siguiente.*)

ESCENA X.

D. JUAN.—D. LUCIO, D. GORGONIO. (*Dentro.*)

JUAN. (*Sin ver á D. Lucio.*) Vaya que el D. Venancio me ha dejado confuso. Que recoja mis papeles y todo lo que me pertenezca. Pues, señor, iré primeramente á S. Blas, á ver si me dá luces Cosme Candiles.

LUCIO. Señor D. Juan de las Viñas.

JUAN. Señor D. Lucio Quiñones.

LUCIO. Ya lo sé todo.

JUAN. ¡Dichoso V. que nada tiene ya que aprender!

LUCIO. V. ha estorbado la fuga de Leocadia porque es mi rival.

JUAN. ¿He?

LUCIO. Si señor, porque V. la quiere.

JUAN. Santo varon, desengáñese V. (*Ap.*) Pero, ¿qué iba á decirle? Todo al revés.

LUCIO. ¿De qué me he de desengañar? Vamos.

JUAN. De que Leocadia no es para V.

LUCIO. ¡Oh! no confie V. en el favor del padre, no crea que por que él le agencie á V. un empleo en América...

JUAN. ¿Empleo en América? Ahora comprendo; esto es lo que me queria dar á entender con

tantos circunloquios.

LUCIO. ¿Con que aun no lo sabia V?

JUAN. No, amigo D. Lucio; á V. debo tan agradable noticia.

LUCIO. ¡Y soy yo quien se la participa?—Señor D. Juan, yo necesito desahogar mi bilis; yo necesito hacerle á V. algun daño á trueque del que me hace; yo no soy quimerista; pero estoy furioso, rabioso, reventando de odio y mala voluntad. Si V. no mide conmigo su espada, es un hombre sin honor.

JUAN. Oiga V.

LUCIO. Un vil cobarde, un gallina.

JUAN. Oiga V., seor abate renegado, véngase detrás de aquellas tapias, y verá quien soy. (*Vase.*)

LUCIO. Al momento voy, al momento. ¡Carambita con el abridor de chimeneas! Pero Leocadia sale por alli sola: aprovechemos la ocasion. (*Va á recibirla.*)

GORG. (*Saliendo de su casa.*) ¡Un desafio! Esto es mejor que el viaje de América para librarme del Juanito dichoso. Avisemos al alcalde de las afueras. (*Vase.*)

ESCENA XI.

LEOCADIA.—D. LUCIO.

LUCIO. Leocadia mia, sígueme: aun es tiempo.

LEOC. Ya no lo es; mira hácia aquella puerta.

LUCIO. ¡Carambita! ¿Es tu padre el que está alli medio asomado?

LEOC. El es, y de su parte vengo á hablar contigo.

LUCIO. ¡Carambola! ¿Y por qué? Y para qué?

LEOC. Para pedirte buenamente que renuncies á mi cariño: solo á este precio me perdona mi padre.

LUCIO. Falsa, no es verdad eso: ya sé la verdad, tu nuevo amante acaba de confesármelo.

LEOC. ¿Cuál nuevo amante?

LUCIO. Ese Juan de las Viñas, que ha trastornado mis planes para afirmar los suyos.

LEOC. ¡Calla! ¿Con que todo lo que me dijo fué por estar enamorado de mi?

LUCIO. ¿Luego no lo sabias?

LEOC. Si hasta ahora no se me ha declarado.

LUCIO. ¡Y soy yo quien le sirve de intérprete!

LEOC. ¡Qué disimulado! ¡qué astuto! Mira, Lucio mio, no te enfades; pero francamente, ese Juan de las Viñas sabe mas que tú.

LUCIO. Eso es, alábale en mis barbas.

LEOC. Y lo que es de persona...

LUCIO. ¡Carambita, carambola, caramba!

LEOC. Con que si llego á quererle, no podrás decir que te he dado un sucesor indigno. Adios, y consuélate con ese recuerdo que te envia mi padre. (*Le da una cartera y vase.*)

LUCIO. Un recuerdo...! Una cartera! (*La abre.*) Libranzas contra D. Roque Ruiz. ¡Librancitas á mi, y en tal circunstancia! Las haré mas añicos... No, no; las hará añicos D. Roque,

si quiere, despues que yo las haya cobrado.

ESCENA XII.

JUAN, *por un lado*: D. GORGONIO, EL ALCALDE de las afueras y ALGUACILES *por otro*.—D. LUCIO.

JUAN. Señor D. Lucio...

GORG. (*Aparte al alcalde.*) Aquel es el retador, aquel es el verdadero culpable. (*Señalando á Juan.*)

ALC. Estad á la vista, corchetes.

LUCIO. Señor mio... (*Ap.*) Este pagará por las libranzas.

JUAN. Vengo á buscar á V.

GORG. (*Bajo al alcalde.*) Ya oye V.: él le busca.

LUCIO. Señor mio, vamos allá. Aunque he estado á pique de ser abate como decia, nuestro desafio ha de ser á muerte, como decia...

JUAN. Si V. decia eso, yo no lo oí, y yo no lo digo; no admito el duelo.

GORG. (*Ap.*) ¡Maldito seas!

ALC. (*Aparte á D. Gorgonio.*) Hombre, esto no es lo que V. me dijo.

LUCIO. ¿Con que no admite V. el duelo? (*Ap.*) Este es el momento de gallear.) Yo le he ofendido á V.; y estoy en ánimo de ofenderle verbal y manualmente, y cualquiera en su lugar...

JUAN. Es que yo hago lo contrario de lo que haria cualquiera.

LUCIO. Si V. no saca al punto la espada, le hago picadillo con esta. (*La saca.*)

JUAN. En ese caso, porque V. no me pique... ya me pico yo. (*Saca la espada y las cruzan los dos.*)

ALC. (*Corriendo á ellos.*) Ténganse al Rey. Prendedlos, desarmadlos. (*Los alguaciles los desarman.*) Les hemos oido á VV.

LUCIO. (*Ap.*) ¡Buena la hice!

JUAN. (*Ap.*) ¡Acerté en negarme!

ALC. Señores, W. sabrán la severidad de las leyes contra el duelo, y si no lo saben, yo lo sé y basta. V. (*á D. Lucio.*) que es el provocador, no merece miramiento ninguno: irá V. á la cárcel. V. (*A Juan.*) que ha resistido el duelo, podrá quedar bajo fianza en una casa segura.

JUAN. En la del señor, por ejemplo. (*Por D. Gorgonio.*)

GORG. En la mia no, en la de D. Venancio.

LUCIO. (*Ap.*) ¡Cielos! ¡Con Leocadia!

JUAN. (*Ap.*) ¡Con Leocadia!

ALC. (*A un alguacil.*) Acompañe V. al señor á casa de D. Venancio. (*A D. Lucio.*) Y V. venga conmigo.

LUCIO. ¡Carambita, carambola, caramba! (*Vánse.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



ACTO SEGUNDO.

Sala en casa de D. Venancio.

Dos puertas laterales y una ventana. Otra puerta en el fondo. Un biombo cubriendo un ángulo donde hay un tocador.

ESCENA PRIMERA.

D. VENANCIO D. GORGONIO.

GORG. Por estas razones me pareció que el muchacho estaría mejor en su casa de V. que en la mía.

VEN. Si, si: diga V. que los dedos se le antojan huéspedes, y no diga mas. V. debía fiarle porque le conoce mejor que yo.

GORG. A V. le gusta y á mi me encocora.

VEN. V. se queda aquí, y yo me voy mañana.

GORG. ¿No me ha dicho V. que sería capaz de suspender el viaje hasta sacarle á Juan un destino?

VEN. Ya se le he sacado, ya he visto al rey. ¿Le parece á V. que si se forma causa sobre el duelo, me serviría de plato de gusto detenerme para custodiar á ese señorito?

ESCENA II.

LEOCADIA.—DICHOS.

LEO. Ya está corriente la habitacion para el arrestado.

VEN. ¿Que hacendosa andas tú hoy, por no hallarte á solas conmigo! ¿Creerá V. que se ha compuesto de modo que aun no he tenido ocasion de reñirla?

LEO. ¿Que hay que reñir? Si yo he delinquido, tambien he satisfecho. V. prometió perdonarme si despedía á D. Lucio: le despedí: estamos en paz.

VEN. Eso es: todavía habrá que darte dinero encima.—Señor D. Gorgonio, yo ando de prisa, y con los preparativos del viaje y con el huésped, tengo toda la gente ocupada. ¿Quisiera V. llegarse á la tienda de D. Roque Ruiz y decirle que no se olvide de comunicarme las otras noticias que me ha ofrecido acerca de Juan?

GORG. Con sumo gusto.

VEN. Y perdone V. la molestia.

GORG. Adios, señores.

VEN. Abur,

LEO. Mucho se entretiene por allá nuestro preso. ¡Ah! ya sale aquí.

ESCENA III.

JUAN.—D. VENANCIO.—LEOCADIA.

LEOC. ¿Qué le ha parecido á V. el cuarto? Lo

he arreglado yo.

JUAN. Está como de mano de V.; pero ¿qué incomodidades he venido á causar! VV. están de marcha, y habrán tenido que deshacer lios, desempaquetar trastos...

LEOC. Favor que nada cuesta no es de estimar.

JUAN. Señor D. Venancio, ¿daré yo ocasion á que V. retarde su marcha?

LEOC. ¿Y qué importaría?

VEN. Si importaría algo! Pero segun discurro, no hay que temer. A estas horas suelen SS. MM. bajar de paseo al convento de Atocha: iré y daré cuenta al rey de ese desafio; y aunque ya hoy le he molestado con una peticion, estoy seguro de que mandará ponerle á V. libre.

LEOC. Sí, sí, papá: no se pierda el tiempo: corra V.

VEN. Llevaré de camino un ramo de flores para la reyna, lo mejor de mi estufa; las voy á cojer. (*Ap. á Juan.*) Haga V. por desagradar á Leocadia, y se viene V. conmigo á las Indias.) Haz tú compañía al señor.

LEOC. Cuanto V. quiera, papá. (*Vase D. Venancio.*)

ESCENA IV.

JUAN, LEOCADIA.

LEOC. ¿Gusta V. de que nos sentemos?

JUAN. Un preso está á la disposicion de su alcaide.

LEOC. En efecto, el alcaide (ó la alcadesa) ahora soy yo. En virtud, pues, de mis facultades... siéntese V. ahí.

JUAN. Obedezco sin réplica.

LEOC. Se le hace á V. muy dura la cárcel?

JUAN. (*Ap.* El padre me propone que la disguste; con que debo procurar agradarla.) ¡Ay Leocadia hermosa! Lo que yo sentiré es que tan dulce cautiverio no dure siempre.

LEOC. ¿De veras?

JUAN. ¿Duda V. de mi?

LEOC. Debería dudar, si señor: ¿es V. tan misterioso, tan reservado!

JUAN. ¿Reservado yo? Me honra V. con una cualidad que nunca se me ha conocido. Por lo regular suelo decir cuanto me pasa al primero que llega.

LEOC. Pues, y al propio tiempo suele V. guardar con la persona mas interesada un silencio obstinado.

JUAN. ¿Tiene V. alguna queja de mi?

LEOC. Si le parece á V. que no hay por qué...

JUAN. (*Ap.*) ¿Si se habrá persuadido tambien que la quiero?

LEOC. ¿Declararse con D. Lucio, y no tener confianza conmigo?

JUAN. (*Ap.*) ¡Ciertos son los toros!

LEOC. Al diantre se le ocurre elegir por confidente á su opositor. ¿Qué habia de resultar? Un lance, de fijo. Si hubiese habido muerte ó heridas, ¿quién hubiera tenido la culpa?

JUAN. (Con tono sentimental algo afectado.) La desgracia que sin cesar me persigue.

LEOC. ¿Su desgracia de V.? Pues cierto que debe V. quejarse. Sin haber dicho esta boca es mía, se halla V. instalado en casa, con honores de favorito del padre y de predicador de la hija: ya es avaricia pretender mas.

JUAN. (Aparte.) A una indirecta de esta especie, debia uno echarse á sus pies y declararle su amor: yo todo al contrario. Señorita, (Levantándose.) las quejas de V. que serian capaces de sacar de sus casillas á un anacoreta, me ponen en un extraño conflicto. Yo, señorita, soy un hombre particular, singular, exótico, (como diria D. Venancio) soy un hombre que siente en el corazon ciertos arranques centrípetos, y luego en la cabeza ciertos sacudimientos centrífugos; hombre sistemático, problemático y tal vez lunático: hombre cuya razon y cuyos afectos andan torrapuntados... y entre sus afectos y su razon, entre la inclinacion impulsiva y la voluntad repelente... no sabe como demonios salir de la trapisonda en que se ha metido.

LEOC. Habla V. que da envidia oírle; pero... ¿qué quiere V. decir?

JUAN. Señora, lo que digo es que entre su padre de V. por un lado, y V. por otro lado, y D. Lucio por otro lado, y yo por otro, que son los cuatro costados de mi posicion, estoy aqui preso con muchísimo gusto... digo, contra mi santísimo gusto... me alegro, y lo siento... y... cada vez me voy embrollando mas.

LEOC. Ya varía eso algo de lo que decia V. antes. Al principio afirmó V. que se alegraba infinito de hallarse preso, y ahora veo que en parte lo siente. Pues lo que es yo, le prometo hacer que la prision dure todo lo posible: si á V. le agrada, para complacer: y sino, para castigarle de sus enredos.

JUAN. ¡Oh! eso será lo que tase un sastre. Si se me antoja salir, ¿quién me detiene?

LEOC. Amiguito, en nombre de S. M. ha sido V. preso: la obligacion de un buen vasallo es respetar la justicia del rey.

JUAN. Es que yo.....

LEOC. Y la obligacion de un arrestado es no comprometer á su fiador.

JUAN. Eso basta para que haga yo todo lo contrario.

LEOC. ¿Tratará V. de fugarse?

JUAN. Andandito.

LEOC. Cerraré las puertas. (Va á cerrarlas.)

JUAN. Brincaré por la ventana.

LEOC. No salte V. no, que se hará V. daño. ¡Ah! (Salta Juan por la ventana.)

ESCENA V.

D. VENANCIO.—LEOCADIA.

VEN. ¿Por qué chillas?

LEOC. ¡Ay papá! ¿qué picardia tan grande! ¿qué

insulto! Enfádense V. Consuéleme V.

VEN. ¿De qué? ¿Por qué? ¿Ha entrado algun rebaño en la huerta?

LEOC. No señor, no ha habido entrada sino salida: el arrestado se ha ido de casa sin hacerme caso.

VEN. ¿Juan de las Viñas?

LEOC. Juan de las Viñas, sí señor, que se ha portado como un Juan Portal.

VEN. ¡Lindo! Si el rey no le indulta, vienen á tomarle declaracion: no podré presentarle, y me veré en un descubierto con la justicia.

LEOC. Si señor, á eso nos espone.

VEN. ¡Voto á la cebolla del azafran! ¡Y yo que no estaba lejos de aclimatar á ese cermeño en mi casa!

LEOC. ¡Y yo que he estado bien cerca de decirle que le queria!

VEN. ¿Eso ibas á hacer, cabeza de chorlito?

LEOC. Como me habian asegurado que él me queria á mí...

VEN. ¿Quién te lo ha contado?

LEOC. D. Lucio.

VEN. ¿Y de quién lo sabia D. Lucio?

LEOC. De quien no podia equivocarse, de Juan.

VEN. Juan me juró á mí que en su vida te habia dicho palabra.

LEOC. Y es verdad: ni aun ahora se ha explicado tampoco.

VEN. ¿No? (Aparte.) Ya lo entiendo: como le mandé que la disgustase, ha huido para desairarla. Pues, hija mia, cuando un mozo de las prendas del señor D. Juan de las Viñas, ha sido capaz de abandonar la casa de su fiador, sus razones le habrán asistido: respetémoslas.

LEOC. ¿Con que V. ya le disculpa!

VEN. No me pregunte V., no sonsaque V. á su padre.

LEOC. ¡Ah! ya lo entiendo yo tambien. V. le habrá exigido palabra de callarme su amor; y el pobrecillo por no faltar á su promesa, y temiendo caer en la tentacion, ha recurrido al ingenioso arbitrio de la fuga.

VEN. (Ap.) ¡Qué penetracion de chica! Toda ha salido á mí.

LEOC. ¿Quién no ha de admirar un sacrificio tan grande? ¿Quién no ha de querer á un joven tan virtuoso?

VEN. Niña, niña, V. sabe cuantas veces el rey ha prometido casarla. V. no debe querer sino á quien mande el rey.

LEOC. Yo le rogaré que me mande querer á Juan.

VEN. Tú mereces otra cosa mejor.

LEOC. Esa es verdad de padre. V. ha confesado que pensaba instalar en casa á mi prófugo.

VEN. Sí, pero ¿por qué? Porque como él te queria, y yo pensaba que tú á él no, ninguno mejor para espantajo, digo, para vijilante tuyo y de tus pretendientes.

LEOC. Por no hacer de espantajo se habrá espantado él.

ESCENA VI.

EL ALCALDE.—DICHOS.

ALC. Señores, señores, gran novedad.

VEN. ¿Lo dice V. por la escapatoria del preso?

ALC. Tranquilícese V. D. Juan se ha encontrado conmigo al salir, y que quieras que no, le he hecho volver.

LEOC. ¡Ah!

VEN. ¡Oh!

ALC. Leyendo queda un pliego que le ha traído un dependiente de la Real Casa.

VEN. (*Aparte.*) Su nombramiento.

ALC. La novedad que vengo á anunciarles á VV. es que D. Lucio se halla ya libre.

VEN. ¿D. Lucio libre?

LEOC. Pues entonces Juan...

ALC. Queda libre también, por supuesto. Es lo único que le he dicho de cuanto pasa.

LEOC. Pero ¿qué pasa?

ALC. Que al entrar yo en Madrid con D. Lucio y los aguaciles, tropezamos con SS. MM. que paseando á pié, venían á Atocha.

VEN. En efecto, nada tenía de particular.

ALC. D. Lucio atropelló á su escolta, corre y se echa á los pies del Rey pidiéndole indulto.» ¿Qué has hecho?» preguntó S. M. entre bondadoso y rijido.— «Señor, es un desafío; no ha habido sangre; apenas hemos llegado á cruzar las espadas: el alcalde lo puede decir.»— Yo declaré que era verdad.— «Y quién es él..? —«El que ha reñido contigo», quería decir el rey; pero la reina le interrumpió diciendo con gracia: «no preguntes quién es él, sino quien es ella.»

VEN. ¡Hola! ¿Con que la reina....?

ALC. Al momento adivinó que había dama por medio.

LEOC. ¿Y qué les respondió D. Lucio?

ALC. ¿Qué había de responder? Que el duelo había provenido de tener celos él de un galán mas afortunado, y que la dama era Doña Leocadia Morales.

VEN. ¡Pues! ya saben los reyes sus devaneos: ¡buen escándalo das!

ALC. «¿Leocadia?» exclamó el rey. «ya la conozco: es una muchacha muy linda.»

VEN. (*Con enfado.*) Favor de S. M.

ALC. «Una niña muy loca», añadió la reina.

LEOC. Favor de S. M.

ALC. Con esto el rey alargó benignamente la mano á D. Lucio, pronunciando el, «yo te perdono.»

VEN. ¡Qué rey tan bueno!

ALC. Y volviéndose á mí, me dijo: «cuéntale á Morales el lance; adviértele que se divulgará al momento, porque nos han oído mas de treinta personas; y aconséjale en mi nombre que trate de que su hija se case al punto con el que ella prefiera.»

LEOC. ¡Qué rey tan bueno!

ALC. Con que le cuento á V. el lance, le advierto

que se divulgará al momento, porque lo han oído mas de treinta personas, y le aconsejo en nombre de S. M. que trate V. de que la niña se case con el que ella prefiera.

VEN. Pero, señor, si me voy de Madrid mañana.

LEOC. ¿Si querrá S. M. que me case V. hoy?

ALC. S. M. me anunció por último que enviaria desde Atocha sus órdenes.

LEOC. ¡Ay papá! mire V. un caballero de S. M.

ESCENA VII.

UN CABALLERIZO DE S. M.—DICHOS.

CABA. El señor D. Venancio Morales?

VEN. Caballero caballero, yo soy.

CABA. S. M. me manda prevenir á V. que habiendo consultado con el señor arzobispo, que estaba en Atocha, S. E. dispensa las amonestaciones: y esperan á V. á su hija y al novio para desposarlos dentro de media hora.

VEN. ¡Dentro de media hora!

CABA. El señor alcalde será el padrino. Tal es la orden de S. M. (*Vase.*)

ESCENA VIII.

D. VENANCIO, LEOCADIA, EL ALCALDE, *luego criados y criadas.*

LEOC. ¡Dios mio! yo novia de real orden!

ALC. ¡Yo padrino!

VEN. ¡Yo suegro!

LEOC. S. M. lo manda: no hay mas que obedecer.

ALC. No hay mas que obedecer.

VEN. No habrá otro recurso.

LEOC. (*Llegándose á una puerta.*) Juana, Manuela, Martina.VEN. (*Llegando á la otra puerta.*) Andrés, Tomás.ALC. (*Asomándose á la ventana.*) Cabo de ronda, que le dé á V. mi ama de gobierno el vestido de gala. Corra V. que es cosa del real servicio. (*Salen por distintas puertas tres criadas y dos criados.*)

CRIADOS. ¿Mande V., señor?

CRIA. ¿Mande V. señorita?

VEN. La casaca de corte, la peluca de sacatrapos, pronto. (*Vanse los criados.*)LEOC. Que abran, que descerrajen los cofres: traerme el jubon, la basquiña y la mantilla del Corpus. (*Vanse las criadas.*)ALC. Aquella bendita muger no va á saber donde están las hebillas. (*Vase.*)

VEN. ¡Media hora para escojer un yerno!

LEOC. Media hora para peinarse y vestirse: ¡imposible!

VEN. Y no hay que darle vueltas; S. M. quiere que case á la chica con el que ella prefiera.

LEOC. Papá, ahora que me acuerdo: ¿á quién he de preferir yo? No venga V. luego diciendo que no me he casado á su gusto: decídalo V.

ESCENA IX.

JUAN.—D. VENANCIO.—LEOCADIA.

JUAN. Leocadia, ya vé V. que no me he escapado muy lejos.—Señor D. Venancio, acabo de recibir una real orden...

VEN. Yo otra.

LEOC. Yo puedo decir que otra tambien.

JUAN. La mia es un nombramiento.

LEOC. La mia es una facultad de nombrar.

JUAN. A V. (*Por D. Venancio.*) debo sin duda que cambiemi suerte con una novedad tan feliz.

VEN. Hay mas novedades.

LEOC. El rey está en Atocha.

VEN. Y la reina tambien.

LEOC. Y el arzobispo tambien.

VEN. Y tendremos que ir nosotros tambien.

LEOC. Pues, tambien nosotros. El primero mi papá.

VEN. Pues, con la novia.

LEOC. Y con el novio.

VEN. Y el padrino, que ha ido á buscar las hebillas.

JUAN. Señores, ¿qué gerigonza es esta?

LEOC. Si es lo mas claro del mundo. Mire V.; D. Lucio le ha dicho al rey que no ha corrido sangre.

VEN. El rey le ha dicho á D. Lucio que ¿quién era él?

LEOC. La reina le ha preguntado que ¿quién era ella?

VEN. Luego ha venido el alcalde.

LEOC. Luego el caballero: y ya no hay amonestaciones, y hay indulto, y un consejo y una orden... y se divulgará el lance.... y dentro de media hora... ya verá V.

JUAN. Lo que es hasta ahora estoy á ciegas.

ESCENA X.

DOS CRIADOS y DOS CRIADAS, trayendo prendas de vestir.—DICHOS.

CRIADO. Señor amo, aqui está la ropa.

CRIA. Señorita, cuando V. quiera.

LEOC. Hablen VV., que detrás del biombo bien puedo oirlos. (*Ella y las dos criadas se colocan detrás del biombo.*)

VEN. Señor D. Juan de mi vida, voy á esplicar á V. la rara situacion en que V. me encuentra embarrancado, con una boda que ha de sembrarse, nacer, crecer y madurar en un periquete. ¿Me permite V. que en su presencia me vista?

JUAN. Es V. muy dueño. (*D. Venancio se muda de peluca, chupa y casaca.*)

LEOC. (*Detrás del biombo.*) Papá, repito que disponga V. libremente; pero préstele un traje á Juanito por sí ó por no.

VEN. Sí, ya entiendo. Vé á buscarlo, Tomás. (*Vase el criado.*) Amigo D. Juan de las Viñas, S. M. para atajar las murmuraciones que

ha de producir el desafio de D. Lucio y V. quiere que Leocadia se case al instante.

JUAN. ¡Cielos! ¿Con quién?

LEOC. (*Detrás del biombo.*) Con el que yo prefiera: tales es la augusta voluntad de la real persona.

VEN. Me hallo, pues, en el caso de conferenciar con V. gravemente sobre el particular.

UN CRIADO. (*Volviendo con un vestido.*) Aqui está la ropa, señor D. Juan.

JUAN. ¿Y me he de encajar yo eso?

LEOC. (*Detrás del biombo.*) Haga V. lo que se le mando.

JUAN. Veamos en qué para esta funcion. (*Sequita su ropa.*)

VEN. Por fortuna parece que á Leocadia no se le habia arraigado mucho la aficion al caballero Quiñones.

LEOC. (*Detrás del biombo.*) ¡Qué pesadez! Corre pronto esa jareta, Martina.

JUAN. Oh! El sermon que yo le eché esta mañana era capaz de ablandar á un risco.

VEN. V. por su parte me confesó que estaba prendado de la chica: V. le hizo igual declaracion á D. Lucio: D. Lucio se lo contó á Leocadia: Leocadia lo sabe...

JUAN. (*Enagenado.*) ¡Ah! Y yo sé tambien como debo aprovechar tan feliz coyuntura. (*Acercándose al biombo.*) ¡Leocadia, Leocadia hermosa! Y bien: si sabe V. eso, ¿qué es lo que V. me dice?

LEOC. (*Detrás del biombo.*) ¿Yo?... Vístase V.

JUAN. ¡Dios mio! ¡qué dicha! Yo dudo si lo entiendo, yo dudo si me equivoco. Señor D. Venancio, á V. acudo para...

VEN. Hombre vístase V.

UNA CRIADA. (*Detrás del biombo.*) Señor amo, la señorita está mirando á D. Juan por un agujero, y no se deja aviar. ¡Ay!

VEN. ¿Qué ha sido eso?

CRIADA. (*Detrás del biombo.*) Un pellizco atroz.

JUAN. (*Junto al biombo.*) Leocadia, vida mia, perdone V. mi turbacion, mi sorpresa...

VEN. Que se pone V. la chupa al revés.

JUAN. ¿Quién piensa en la chupa ahora que....?

VEN. Ahora que se trata de casaca: es verdad.

JUAN. Un sueño creo que es lo que me está pasando; pero ¡qué sueño tan delicioso! Ya por fin descubro los afectos de mi corazon, por fin me conozco. Sí, Leocadia mia, desde el momento que la he visto á V. la he amado: mi amor, sin sospecharlo yo, me ha hecho por instinto impedir la fuga de V., hablar con su padre, deslumbrar á mi rival y dejarme conducir á esta casa. Leocadia, Leocadia mia, yo no la merezco á V., yo no merezco ni alzar los ojos á mirarla. Desde aqui (*Arrodillándose junto al biombo.*) la adoro á V. postrado, porque en su presencia no tendria valor para estampar mis labios en esa mano hermosa, prenda de mi ventura.

LEOC. (*Sacando la mano por un agujero del biombo.*) Tómela V. sin verme. (*Juan la besa repetidas veces.*)

VEN. Basta, basta, hombre: avíese V., no se impacienten SS. MM.

JUAN. ¡Justo cielo! ¡Yo sin bienes, sin padres, sin ser conocido de VV., yo yerno de V.!

VEN. Media una orden del rey, el cariño de una hija mimada, la poca aprension de un padre, y un viaje á Indias donde todo el mundo hace papel.

JUAN. ¡Qué injusticia tan grande hacia yo al saber de la providencia! Figúrese V. que amostazado de que mi honradez solo me atraia desgracias, me habia propuesto el absurdo sistema de hacer todo lo contrario de lo que me dictase mi corazon.

VEN. Yerno mio, V. (sin vanidad) es un poco simple; y como su corazon aunque honrado, no le dictaria mas que imprudencias, el modo de acertar y proceder con cordura, era practicar todo lo contrario. Hay honradeces muy estúpidas, amigo Juan.

JUAN. ¡Calle! Pues bueno seria que tuviese V. razon. Recapitulemos. El primer acto de mi sistema fué abandonar á la que yo tenia por madre, que andaba triste y despegada conmigo.

VEN. Si V. estorbaba, hizo bien en quitarse del medio.

JUAN. Luego Leocadia me pidió su amparo, y se le negué.

LEOC. (*Dentro del biombo.*) Hizo V. bien, porque de lo contrario hago yo un disparate.

JUAN. Luego le emboqué á V. el chisme del galanteo de D. Lucio.

VEN. Hizo V. bien, porque peligraba mi honra.

JUAN. Luego le dije á D. Lucio que yo amaba á Leocadia.

VEN. Hizo V. bien, porque asi se le desahuciaba y nos librábamos de él.

LEOC. (*Detras del biombo.*) Hizo V. bien, si dijo verdad.

JUAN. Sí que la dije, sino que aun no habia caido en ello. Pero, ¿y el haber rehusado un desafio?

VEN. Fué muy bien hecho, porque el duelo es un crimen.

JUAN. ¿Y el haber querido quebrantar el arresto?

VEN. Entonces he conocido yo toda la delicadeza de V.

LEOC. (*Detras del biombo.*) Y yo.

JUAN. Resulta que sin saberlo me he portado como un Salomon. ¡Viva mi fortuna! ¡viva mi sistema! Pero no: muera para siempre: desde ahora lo abandono y declaro que ya no rige.

VEN. ¿Por qué?

JUAN. ¿No lo adivina V.? Porque lo que ahora me dicta mi corazon, y yo ejecuto, es aceptar con entusiasmo este enlace; y segun mi sistema lo deberia rehusar.

VEN. ¡Toma! Es que el rehusarlo seria una necedad tan grande como lo hubieran sido las que V. ha evitado: este caso no entra en regla comun.

D. GORGONIO, con una carta en la mano.—DICHOS.

GORG. Santas y buenas tardes, señores.

VEN. Felices.

JUAN. Felicísimas.

GORG. Señor D. Venancio, D. Roque acababa de salir de su tienda; pero habia dejado para V. esta carta, por lo cual se la traigo á V.

VEN. Désela V. á D. Juan, que á él le pertenece.

JUAN. ¿A mí? ¿Y qué viene á ser esto?

VEN. Tal vez halle V. ahí noticias acerca de su familia.

JUAN. ¿De mi familia? En entrando yo en la de V. lo demás..... (*Abre la carta.*)

LEOC. (*Saliendo de detras del biombo, ricamente vestida.*) ¿De la familia de Juanito se trata?

JUAN. ¡Ay! ¡qué hermosa está V.!

VEN. Veamos, veamos.

JUAN. (*Lee.*) «Señor D. Venancio Morales Valdeperal y Tomiza: muy señor mio...» (*A Leocadia.*) Es que parece V. un serafin..... (*Lee.*) «No pudiendo, como ya le previne á V., ilustrarle mas en orden á los padres de Juan de las Viñas...»

GORG. (*Aparte.*) Ya sabia yo que seria bien poco.

JUAN. (*A Leocadia.*) El pico del peto está torcido. (*Lee.*) «Mandé llamar, segun quedamos, á Cosme Candiles, el santero del san Blas...»

GORG. (*Aparte.*) ¡Maldita ocurrencia! ¿Qué habrá dicho ese diablo?

JUAN. (*Lee.*) «Y suyos son los datos que á V. comunico.» (*A Leocadia.*) En el hombro tiene V. cogido el encage con el escote.

VEN. Hombre; V. se emboba contemplando á la chica; y á cada renglon hace una pausa. Dé V. aqui. (*Quitale el papel.*)

LEOC. Lea V. pronto, que hay mucho que hacer.

VEN. (*Lee.*) «Candiles... de san Blas... El susodicho Candiles declara que llevó desde Madrid á Cuenca á Juan de las Viñas, de edad de tres meses, y le puso en manos de Bárbara Robles por encargo de una persona desconocida.»

GORG. (*Aparte.*) Bien.

JUAN. Esa Robles es la que he tenido por madre.

VEN. (*Lee.*) «Declara asimismo el referido Candiles, con toda seguridad y certeza, que acerca de los padres del espresado Juan de las Viñas, nada sabe de fijo.»

GORG. (*Aparte.*) Salí del susto.

VEN. Pues, señor, el informe del tio Candiles puede arder en un candil. ¡Vaya un...!

LEOC. (*Cogiendo á su padre el papel.*) Si se interrumpe V. asi, no acabaremos: yo seguiré. (*Lee.*) «Nada sabe de fijo; pero segun lo que oyó á cierto sugeto que hoy se halla en Madrid....»

GORG. (*Ap.*) ¡Diantre!

LEOC. (*Lee.*) «El padre del mencionado Juan de las Viñas fué... el difunto...» (*Soltando el papel.*) ¡Dios mio! ¡qué horror! ¡qué horror!

(Huye á su cuarto.)

JUAN. ¡Leocadia!

LEOC. No se me acerque V. (Entra y echa la llave.)

VEN. ¿Qué diantres le pasa! (Coge el papel y lee.) «El padre del mencionado Juan... fué... (Suelta el papel.) ¡Virgen de los Enebrales! ¡qué descubrimiento! (Dirígese á su cuarto.)

JUAN. ¡Señor D. Venancio!

VEN. Apartate de mi, infeliz. (Entra y cierra.)

JUAN. Pero, señor, ¿quién es mi padre? (Coge el papel.) Salgamos de dudas. (Lee.) «El padre del mencionado fué...» (Soltando el papel.) ¡Jesucristo! Yo no sobrevivo á este golpe. Voy á precipitarme en el pozo de la huerta. (Vase.)

GORG. Pero ¿qué demonios dice ese papel, que vuelve loca á toda esta gente? Leamos. (Coge el papel y lee.) «El padre de Juan de las Viñas fué el difunto ejecutor de justicia de esta Villa y Corte.» ¡El ejecutor! El verdugo! ¡Ah! Ya lo adivino; bien fácil es. Pero, ¿cómo habia yo de acordarme al pronto lo que le dije á Cosme veinte años há? En fin si el muchacho se ahorca de rabia, pleito por menos.

ESCENA XII.

D. LUCIO.—D. GORGONIO.—Luego D. VENANCIO.

LUCIO. El señor D. Juan de las Viñas, ¿está por acá?

GORG. Ha salido á tomar el fresco.

LUCIO. ¡Carambita! S. M. me enviaba á que me reconciliase con él.

VEN. (Saliendo por la puerta del fondo.) Toma ese dinero, infeliz: huye donde nadie te... (Reparando en D. Lucio.) Caballero, perdone V. ¿Quién es V?

LUCIO. Soy D. Lucio Quiñones.

VEN. ¡D. Lucio! El que me... el que la... Muy señor mio.

LUCIO. Vengo de Atocha, donde acabo de recibir una gracia de S. M. despues de haber recibido otra: total dos. Principio por pedir á V. el perdón mas humilde. ¡No lo volveré á hacer mas, no!

VEN. ¿Viene V. de Atocha, eh? S. M. ¿nos estará esperando?

LUCIO. Por momentos.

VEN. S. M. ¿se disgustaria si no se efectuase la boda?

LUCIO. Le he oido decir que tenia empeño formal en ella.

VEN. ¡Empeño! Está visto, seria un escándalo el excusarse. Señor D. Lucio, V. ha querido á Leocadia.

LUCIO. Y la quiero todavia; pero...

VEN. V. será su esposo.

LUCIO. ¡Carambola! Pero es que ya...

VEN. V. lo será, V. lo va á ser. Venga V. conmigo.

LUCIO. Mire V. que Leocadia...

VEN. Leocadia ha de hacer lo que yo le mande,

ó le costará la vida. Sígame V.

LUCIO. ¡Caramba! Atiéndame V.

VEN. Sígame V.

LUCIO. Señor, que yo...

VEN. Señor, que yo lo quiero. Venga V., venga V. (Llévaselo por fuerza.)

ESCENA XIII.

D. GORGONIO, y luego JUAN.

GORG. ¡Calla! ¿Con que al cabo D. Lucio se casa con Leocadia, y entra en la boda el rey? Y parece que D. Venancio habia pensado antes en otro yerno: no podia ser sino Juan.

JUAN. (Saliendo por la ventana trayendo un palo.) ¡Un hombre solo! Si, si: esto es lo que debo hacer. (Cierra la vidriera y despues la puerta del fondo.)

GORG. ¿Aqui otra vez este? ¡Ay Virgen santa!—Oyes, oyes: ¿qué haces, chico?

JUAN. ¿Qué hago, eh? Lo que debe hacer un hombre desesperado y dejado de la mano de Dios.

GORG. El que está desesperado se ahorca.

JUAN. Eso es lo que suele hacerse; pero no lo que se debe hacer. No debe uno ahorcarse, sino dejarse ahorcar: es mas cristiano, mas nuevo.

GORG. Hombre, ¿quieres obligarme á que te ahorque yo?

JUAN. No señor, ello vendrá por sus pasos contados. El camino del cadalso es el delito: yo quiero delinquir.

GORG. Delinque tú solo; déjame huir para no ser tu cómplice.

JUAN. Yo no le quiero á V. para cómplice, sino para víctima.

GORG. ¡Juanito!

JUAN. No hay Juanito que valga. En la huerta me he encontrado con el pozo abierto de par en par, que no parecia sino que me convidaba á sepultarme en su seno....

GORG. ¿Y por qué has rehusado el convite?

JUAN. Porque no he querido meterme en honduras. Allí cerca vi este garrote....

GORG. ¡Juanito!

JUAN. Y al momento comprendí que era el instrumento de muerte destinado á mi...

GORG. ¿Para matarte?

JUAN. Para matar con él al primero que hallára.

GORG. ¡Animas benditas!

JUAN. El primero ha sido V.: póngase bien con Dios, porque para merecer la horca, para ir al palo, voy á principiar por deslomarle á V. de una paliza.

GORG. ¡Favor!

JUAN. (Echándole mano.) Le ahogo á V. si chista; le derriengo si calla: escoja V.

GORG. ¡Juanito!—¡Válgame Dios! Yo no sé que decirle para ablandarle.—Juanito, recuerda nuestras antiguas relaciones.

JUAN. Asi será mayor el delito y mayor la pena,

mejor para mi. ¡Muere á mis manos! (*Apalea á D. Gorgonio.*)

GORG. (*Huyendo.*) Juanito, por Dios, que estás engañado, que yo he conocido á tu padre.

JUAN. Razon mas para que te acogote. Toma.

GORG. Que no es eso: que tu padre era un caballero ilustre.

JUAN. Eso lo dice V. por salvar su pellejo. Zurrido.

GORG. Créeme: á fé de Gorgonio Grajales Ladron de Guevara. Tengo testimonios irrecusables, auténticos...

JUAN. ¿Pues qué? ¿No era mi padre verdugo?

GORG. Si; pero...

JUAN. (*Dándole.*) Toma.

GORG. Hombre, no, no, óyeme: era verdugo, pero él no era el verdugo.

JUAN. Toma, para que te vengas con retruécanos.

GORG. Era Verdugo de apellido; de oficio no.

JUAN. ¿Será posible? ¿Verdugo de apellido! ¿apellido noble! Pero, ¿como lo confundió el santero?

GORG. Le dije... le... le deslumbré yo.

JUAN. Es decir que le engañó V.?

GORG. Fué con la verdad.

JUAN. ¿Y á qué vino ese engaño?

GORG. A que tus padres...—Hombre, tira ese palo si quieres que me explique. (*Juan lo tira.*)

Tus padres, que estaban proscriptos por haber sido secuaces del archiduque, murieron ocultos en mi casa, donde tú naciste.

JUAN. ¿Y por qué me hizo V. hijo de nadie sin mi permiso? ¿por qué? (*Coge el palo.*)

GORG. Tente, y te devolveré el dinero de tus padres que guardo todavia: tente, por Dios.

JUAN. ¿Con que V. me ha robado mi herencia?

GORG. Robarla no: me quedé con la mitad en remuneracion de haber escondido en mi casa á tus padres, y la otra mitad se la di á tu madre adoptiva en Cuenca.

JUAN. ¡Y se hizo V. nuestro administrador para alzarse tambien con esa parte de mis bienes!

De modo que pudiendo yo vivir cómodamente con lo mio, aun he tenido que ser gravoso á mi pobre nodriza. Es menester de todos modos acabar con V. (*Le apalea.*)

GORG. ¡Socorro! ¡socorro!

ESCENA XIV.

EL ALCALDE y ALGUACILES: luego D. LUCIO, D. VENANCIO y LEOCADIA.—DICHOS.

ALC. (*Abriendo la puerta del fondo de una pata-da.*) ¿Qué alboroto es este? ¿qué pasa aqui?

GORG. Señor alcalde, sálveme V. de este verdugo.

JUAN. Señor alcalde, préndame V. á ese ladron.

LUCIO. (*Sabiendo como que huye de D. Venancio.*) Señor alcalde, haga V. que me escuche este hombre.

VEN. Señor alcalde, mande V. á ese frujívoro que

se deje casar.

LEOC. (*Que ha salido deteniendo á su padre.*) Señor alcalde, sáqueme V. de aqui y lléveme V. á un convento.

ALC. Por supuesto, al de Atocha: allá vamos todos.

LUCIO. ¡Carambita! ¿Me dejarán VV. hablar? Yo no puedo casarme, porque acabo de aceptar un beneficio eclesiástico: voy á ser abate.

VEN. ¿Abate? ¿Y quién se casa con mi hija?

LEOC. (*Por Juan.*) Ya que no ha de ser el señor ninguno.

JUAN. (*Casi sin poder hablar de gozo.*) Es que... Leocadia mia... es que... señor D. Venancio... es que... señor alcalde... es que ya lo puedo ser yo.

VEN. ¿Habiendo sido su padre de V. verdugo?

JUAN. Lo fué como yo, y yo como él, y él y yo como mi abuelo y mi bisabuelo y mi tatarabuelo: todos en mi familia hemos sido verdugos, con muchísima honra, porque este es el apellido de mi familia.

VEN. ¡El apellido!

LEOC. ¡Ah!

VEN. ¿Es creible?

GORG. Es cierto, indudable. Una equivocacion del santero. Yo tengo las pruebas y las presentaré á S. M. El señor es verdugo como yo ladron.

JUAN. V. lo es de...

GORG. Si, Ladron de Guevara: y tú eres Verdugo de...

ALC. De las Viñas.

GORG. (*Resintiendose.*) De Costillares. Yo he sido hasta hoy depositario de ese secreto.

JUAN. Y de otras cosas.

GORG. Pero hoy restituyo al señor su nombre y demas.

ALC. ¡Señor D. Juan Verdugo de Costillares!

VEN. ¡Yerno mio!

LEOC. ¡Juanito mio!

ALC. ¡Ahijado mio!

VEN. ¡Qué susto nos has hecho pasar!

JUAN. Todo el mal ha consistido en haberme separado de mi sistema: y si no vuelvo á él y apaleo al señor...

ALC. ¿Con que llegó V. á darle á D. Gorgonio?

JUAN. ¡Oh! pero de firme; el señor lo puede decir.

GORG. (*Llevándose la mano á la espalda.*) Testimonios hay.

VEN. ¡Qué atropello!

LEOC. ¡Pobre vecino!

JUAN. Pero la virtud de ese talisman prodijioso, (*Señalando el palo.*) ha hecho al señor confesar que conserva en su poder bienes de mis padres.

ALC. ¡Hola, hola!

VEN. Entonces has obrado perfectamente. Hay árboles que dan á palos el fruto.

JUAN. Ahora me acuerdo de que mi madre me encargaba que hiciese hablar al señor de cualquier manera. Tiene V. razon, suegro: he hecho perfectamente. Ya ve V., D. Gorgonio, la

obediencia filial...

VEN. D. Gorgonio debe alegrarse de que le hayas escusado un pleito.

ALC. Que lo hubiera perdido con costas.

GORG. Me hubiera dolido menos que las costillas.

ALC. Pero ¿qué hubiera sido de V. si le hubiese cogido la muerte poseyendo lo ageno?

LEOC. ¡Ay! quizá deba V. su salvacion eterna á mi Juan.

GORG. Vaya, pues... gracias por todo al señor D. Juan.

JUAN. Mande V., D. Gorgonio, mande con franqueza sobre el particular.

ESCENA XV.

EL CABALLERIZO DE S. M.—DICHOS,

CABA. Señores, está un coche de S. M. á la puerta para conducir á los individuos de la boda. ¿Se hallan prontos VV?

LEOC. El papá si.

VEN. La novia tambien.

ALC. El padrino y testigos tambien. (*A Lucio y Gorgonio.*) VV. lo serán.

CABA. ¿Y el novio?

JUAN. ¡Qué pregunta! Por supuesto que el novio... Pero ¡qué digo! El novio no.

TODOS. ¿Cómo?

JUAN. Como que no: ¡estoy escarmentado! La única vez que he cedido á mi natural impulso, he recibido una noticia horrible: si hago lo mismo ahora, me va á suceder otro percance.

ALC. Pero hombre, ¿quiere V casarse? Si ó no.

JUAN. Quiero casarme; pero voy á decir que no quiero.

VEN. Entonces, ¿cómo te han de casar?

LEOC. ¡Juanito!

JUAN. Compónganse VV. como gusten: yo no quebranto mi sistema: yo no me dejo casar vo-

luntariamente.

VEN. Pues mi honor está ya comprometido, y la boda ha de verificarse.

LEOC. Yo estoy comprometida tambien.

ALC. Y yo como alcalde y como padrino.

CABA. Y sobre todo la voluntad del soberano. Tiene V. que casarse por fuerza.

TODOS. Eso es, por fuerza, por fuerza.

ALC. Alguaciles, cojan VV. al novio y llévenle al coche.

TODOS. Al coche, al coche.

JUAN. Basta, señores: esto ya es otra cosa. Cuando se me violenta, lo que mi ánimo me dicta es resistirme á todo trance: debiendo segun mi sistema hacer todo lo contrario... lo contrario de resistir es obedecer.

VEN. ¡Gracias á Dios!

JUAN. Leocadia mia, estoy á tus pies. Señores míos, estoy á sus órdenes. Señor D. Gorgonio, despues ajustaremos cuentas. No corre prisa: cuanto antes mejor.

LEOC. ¡Ay! Vámonos, vamos: no se impaciente S. M.

JUAN. (*Al público.*)

Al revés de lo que siento procedo, y atino así: haga el auditorio aquí lo mismo en este momento. Si es que ha quedado contento, con no aplaudir lo dirá: si es que disgustado está, retumben estas paredes de aplausos: verán ustedes ¡qué pesadumbre nos dá!

FIN DE LA COMEDIA.

MADRID: 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Faint, illegible text at the top of the page, possibly a header or title.

Second block of faint, illegible text, appearing to be the beginning of a paragraph.

Third block of faint, illegible text, continuing the narrative or list.

IMPRESA DE LOS HERMANOS DE JALISCO
Calle del Comercio de Jalisco, No. 13

Faint, illegible text on the right side of the page, possibly bleed-through or a separate column.

Fourth block of faint, illegible text on the right side.

Fifth block of faint, illegible text on the right side.

<p>Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1. 2 La Calumnia, t. 5. 3 —Castellana de Laval, t. 3. 2 —Cruz de Malta, t. 3. 2 —Cabeza á pájaros, t. 1. 2 —Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p. 2 Los Contrastes, t. 1. 2 La conciencia sobre todo, t. 3. 2 —Cocinera casada, t. 1. 2 Las camaristas de la Reina, t. 1. 7 La Corona de Ferrara, t. 5. 3 Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5 2 La cantinera, o. 1. 1 —Cruz de la torre blanca, o. 3. 1 —Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3. 2 —Calderona, o. 5. 3 —Condesa de Senecey, t. 3. 3 —Caza del Rey, t. 1. 2 —Capilla de San Magin. o. 4. 3 —Cadena del crimen, t. 5. 3 —Campanilla del diablo, t. 4 y p Mágia. 5 Los celos, t. 3. 3 Las cartas del Conde-duque, t. 2 1 La cuenta del Zapatero, t. 1. 2 —Casa en rifa, t. 1. 2 —Doble caza, t. 1. 2 Los dos Fóscares o. 5. 1 La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia. 4 Los desposorios de Inés, o. 3. 3 —Dos cerrajeros, t. 5. 3 Las dos hermanas, t. 2. 3 Los dos ladrones, t. 1. 1 —Dos rivales, o. 3. 2 Las desgracias de la dicha, t. 2. 3 —Dos emperatrices, t. 3. 3 Los dos ángeles guardianes, t. 1. 1 —Dos maridos, t. 1. 1 La Dama en el guarda-ropa, o. 1 2 Los dos condes, o. 3. 2 La esclava de su deber, o. 3. 2 —Fortuna en el trabajo, o. 3. 2 Los falsificadores, t. 3. 2 La feria de Ronda, o. 1 2 —Felicidad en la locura, t. 1. 1 —Favorita, t. 4. 3 —Fineza en el querer, o. 3. 1 Las ferias de Madrid, o. 6 c. 9 Los Fueros de Cataluña, o. 4. 2 La guerra de las mugeres, t. 10 c. 6 —Gaceta de los tribunales, t. 1. 4 —Gloria de la muger, o. 3. 2 —Hija de Cromwel, t. 1. 2 —Hija de un bandido, t. 1. 1 —Hija de milio, t. 2. 2 —Hermana del soldado, t. 5. 2 —Hermana del carretero, t. 5. 2 Las huérfanas de Amberes, t. 5 2 La hija del regente, t. 5. 3 Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3. 2 La Hija del prisionero, t. 5. 6 —Herencia de un trono, t. 5. 2 Los hijos del tío Tronera, o. 1. 3 —Hijos de Pedro el grande, t. 3. 3 La honra de mi madre, t. 3. 3 —Hija del abogado, t. 2. 2 —Hora de centinela, t. 1. 2 —Herencia de un valiente, t. 2. 1 Las intrigas de una corte, t. 5. 4 La ilusion ministerial, o. 3. 3 —Joven y el zapatero, o. 1. 2 —Juventud del emperador Car- los V, t. 2. 2 —Jorobada, t. 1. 1 —Ley del embudo, o. 1. 4 —Limosna y el perdon, o. 1. 6 —Loca, t. 1. 4 —Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5. 3 —Muger eléctrica, t. 1. 2 —Modista alferez, t. 2. 3 —Mano de Dios, o. 3. 2 —Moza de meson, o. 3. 5 —Madre y el niño siguen bien, t. 1. 2 —Marquesa de Seneterre, t. 3. 3 Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3. 2 La muger de un proscrito, t. 5. 5 Los mosqueteros de la reina, t. 3. 3 La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 1. 4. 3</p>	<p>Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c. 7 Idem segunda parte, t. 3 c. 6 Los Mosqueteros, t. 6 c. 9 La marquesa de Savannes, t. 3. 2 —Mendiga, t. 1. 2 —noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5. 6 —Opera y el sermon, t. 2. 2 —Pomada prodigiosa, t. 1. 2 Los pecados capitales. Mágia, o. 4 9 —Percances de un carlista, o. 1. 3 —Penitentes blancos, t. 2. 5 La paga de Navidad, zarz. o. 1. 5 —Penitencia en el pecado, t. 3. 5 —Posada de la Madona, t. 4. y p. 4 Lo primero es lo primero, t. 3. 2 La pupila y la péndola, t. 1. 2 —Protegida sin saberlo, t. 2. 1 Los pasteles de Maria Michon, t. 2 1 —Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5. 2 La Posada de Currillo, o. 1. 2 —Perla sevillana, o. 1. 3 —Primer escapatoria, t. 2. 2 —Prueba de amor fraternal, t. 2 3 —Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5. 3 —Quinta de Verneuil, t. 5. 4 —Quinta en venta, o. 3. 1 Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1. 1 Lo que está de Dios, t. 3. 3 La Reina Sibila, o. 3. 3 —Reina Margarita, t. 6 c. 7 —Rueda del coquetismo, o. 3. 2 —Roca encantada, o. 4. 2 Los reyes magros, o. 1. 2 La Rama de encina, t. 5. 2 —Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4. 4 —Selva del diablo, t. 4. 4 —Serenata, t. 1. 2 —Sesentona y la colegiala, o. 4. 3 —Sombra de un amante, t. 1. 2 Los soldados del rey de Roma, t. 2 2 —Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3. 2 La taza rota, t. 1. 1 —Tercera dama-duende, t. 7. 2 —Toca azul, t. 1. 1 Los Trabucaires, o. 5. 9 —Ultimos amores, t. 2. 2 La Vida por partida doble, t. 1. 6 —Viuda de 15 años, t. 1. 4 —Victima de una vision, t. 1. 4 —Viva y la difunta, t. 1. 1 Mauricio ó la favorita, t. 2. 2 Mas vale tarde que nunca, t. 1. 2 Muerto civilmente, t. 1. 2 Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1. 3 Mi vida por su dicha, t. 5. 1 Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5. 3 Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c. 4 Mateo el veterano, o. 2. 2 Marco Tempesta, t. 3. 2 Maria de Inglaterra, t. 3. 2 Margarita de York, t. 3. 2 Maria Remont, t. 3. 4 Mauricio, ó el médico generoso, t. 2. 3 Mali, ó la insurreccion, o. 5. 3 Monge Seglar, o. 5. 1 Miguel Angel, t. 3 3 Megani, t. 2. 1 Maria Calderon, o. 5. 4 Mariana la vivandera, t. 3. 6 Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1. 3 Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1. 5 Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4. 2 Maruja, t. 1. 5 Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2. 2 No ha de tocarse á la Reina, t. 3. 2 Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5. 5 Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c. 4 Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3. 4</p>	<p>No hay miel sin hiel, o. 3. 3 No mas comedias, o. 3. 3 No es oro cuanto reluce, o. 3. 3 No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4. 3 Ni por esas!! o. 5. 3 Ni tanto ni tan poco, t. 3. 4 Ojo y nariz!! o. 4. 2 Olimpia, ó las pasiones, o. 3. 1 Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1. 2 Percances de la vida, t. 1. 2 Perder y ganar un trono, t. 1. 2 Paraguay y sombrillas, o. 4. 3 Paragar el tiempo, o. 1. 3 Perder fortuna y privanza, o. 3. 2 Pobreza no es vileza, o. 4. 3 Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5. 2 Por no escribirle las señas, t. 1. 3 Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3. 3 Por tener un mismo nombre, o. 1 2 Por tenerle compasion, t. 1. 2 Por quinientos florines, t. 1. 3 Papeles, cartas y enredos, t. 2. 3 Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2. 4 Percances matrimoniales, o. 3. 3 Por casarse! t. 1. 2 Pero Grullo, zarz. o. 2. 2 Por camino de hierro! o. 1. 3 Por amar perder un trono, o. 3. 5 Pecado y penitencia, t. 5. 3 Pablo Jones, ó el marino, t. 5. 2 Pérdida y hallazgo, o. 1. 2 Por un saludo! t. 1. 1 Quién será su padre? t. 2. 4 Quién reirá el último? t. 1. 1 Querer como no es costumbre, o. 3. 3 Quien piensa mal, mal acierta, o. 3. 3 Quien á hierro mata... o. 1. 2 Reinar contra su gusto, t. 3. 2 Rabia de amor!! t. 1. 3 Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p. 3 Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5. 6 Ricardo el negociante, t. 3. 3 Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1. 3 Rita la española, t. 4. 1 Ruy Lope—Dábolos, o. 3. 2 Ricardo y Carolina, o. 5. 2 Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4. 2 Si acabarán los enredos? o. 2. 3 Sin empleo y sin muger, o. 4. 3 Santi boniti barati, o. 1. 2 Ser amada por si misma, t. 1. 1 Siliyar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1. 4 Sobresaltos y congojas, o. 5. 2 Seis cabezas en un sombrero, t. 1. 2 Tom—Pus, ó el marido confiado, t. 1. 4 Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1. 1 Trapisondas por bondad, t. 1. 3 Todos son raptos, zarz. o. 1. 2 Tiz y sobrina, o. 1. 2 Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3. 3 Valentina Valentona, o. 4. 3 Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p. 4 Un buen marido! t. 1. 1 Un cuarto con dos camas, t. 4. 1 Un Juan Lanas, t. 1. 2 Una cabeza de ministro, t. 1. 2 Una Noche á la intemperie, t. 1. 1 Un bravo como hay muchos, t. 1. 1 Un Diablillo con saldes, t. 1. 1 Un Pariente millonario, t. 2. 5 Un Avaro, t. 2. 4 Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2. 2</p>	<p>Un padre para mi amigo, t. 2. 2 Una broma pesada, t. 2. 3 Un mosquetero de Luis XIII, t. 2. 7 Un dia de libertad, t. 3. 2 Uno de tantos bribones, t. 3. 7 Una cura por homeopatía, t. 3. 4 Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3. 5 Un error de ortografía, o. 1. 2 Una conspiracion, o. 1. 1 Un casamiento por poder, o. 1. 1 Una actriz improvisada, o. 1. 2 Un tío como otro cualquiera, o. 1. 2 Un molin contra Esquilache, o. 3. 3 Un corazon maternal, t. 3. 2 Una noche en Venecia, o. 4. 3 Un viaje á América, t. 3. 2 Un hijo en busca de padre, t. 2. 2 Una estocada, t. 2. 3 Un matrimonio al vapor, o. 1. 3 Un soldado de Napoleon, t. 2. 3 Un casamiento provisional, t. 1. 3 Una audiencia secreta, t. 3. 2 Un quinto y un párbulo, t. 1. 4 Un mal padre, t. 3. 2 Un rival, t. 1. 1 Un marido por el amor de Dios t. 1. 3 Un amante aborrecido, t. 2. 2 Una intriga de modistas, t. 1. 6 Una mala noche pronto se pasa, t. 1. 7 Un imposible de amor, o. 3. 2 Una noche de enredos, o. 1. 3 Un marido duplicado, o. 1. 2 Una causa criminal, t. 3. 6 Una Reina y su favorito, t. 5. 3 Un rapto, t. 3. 1 Una encomienda, o. 2. 1 Una romántica, o. 1. 3 Un Angel en las boardillas, t. 1. 1 Un enlace desigual, o. 5. 3 Una dicha merecida, o. 1. 4 Una crisis ministerial, t. 1. 2 Una Noche de Máscaras, o. 3. 4 Un insulto personal ó los dos co- bordes, o. 1. 3 Un desengaño á mi edad, o. 1. 2 Un Poeta, t. 1. 2 Un hombre de bien, t. 2. 6 Una deuda sagrada, t. 1. 1 Una preocupacion, o. 4. 1 Un embuste y una boda, zarz. o. 2 3 Un tío en las Californias, t. 1. 7 Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3. 2 Un cambio de parentesco, o. 1. 2 Una sospecha, t. 1. 2 Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1. 4 Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1. 2 Un Caballero y una señora, t. 1. 1 Una cadena, t. 5. 2 Una Noche deliciosa, t. 1. 2 Yo por vos y vos por otro! o. 3. 4 Ya no me caso, o. 1. 1</p>
---	---	---	--

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; y en Provincias, en casa de sus Corresponsales.

El depósito de estas Comedias, se halla en Madrid en la librería de Cuesta, calle Mayor.
 Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería Dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	Los Cosacos, t. 5.	5	14 Mas vale llegar á tiempo que ron-	
Al cuartel desde el convento, t. 3.6	5	El bosque del ajusticiado, t.	1	La procesion del niño perdido, t. 1.5	6	dar un año, o 1.	3 3
Aranjuez, Tembleque y adrid, 3.5	1	El amor todo es ardidés, t. 2.	2	La plegaria de los naufragos, t. 5.5	10	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3 3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.2	3	El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	La hija de la favorita, t. 3.	4	Maria Simon, t. 5.	3 8
A Manilal con dinero y esposa, t. 1.3	4	El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV. t. 2.	4	La azucena, o. 1.	2	Maria Leckzinska, t. 5.	5 9
Ah! t. 1.	3	El juramento, o 3 y pról.	2	La mestiza, ó Jacobo el corsario t. 4.1	9	Narcisito, o.	1 4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.3	3	El Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	No te fies de amistades, t. 3.	2 8
Apostata y traidor, t. 3.	2	El Alba y el sol, o. 4.	4	La fabrica de tabacos, zarz. 2.	3	Ni le falta ni le sobra á mi mujer 13	8
Agustin de Rojas, o. 3.	2	El aviso al público ó fisonomista. 2.2	5	Lobo y Cordero, t. 1.	2	No fiarse de compadres, o. 1.	3 5
Abenabó, o. 3.	2	El rival amigo, o. 1.	2	La casa del diablo, t. 2.	3	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2 5
Amores de sopeton, o. 3.	5	El Rey niño, t. 2.	4	La noche del viernes santo, t. 3.	4	Ob!! t. 1.	2 2
Amor y abnegacion. ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	El Rey D. Pedro 1 ó los conjurados. 4	8	Las minas de iberia.	2	Papeles cantan, o. 3.	3 4
A caza de un yerno, t. 2.	5	El marido por fuerza, t. 3.	2	La mentira es la verdad, t. 1.	3	Pedro el marino, t. 1.	2 3
Amor y resignacion, o. 3.	2	El juego de cubiletes, o. 1.	2	La encrucijada del diablo ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	Por un retrato, t. 1.	2 3
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	El amor á prueba, t. 1.	2	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	Pagar con favor agravio, o.	2 6
Beso a V. la manó, o. 1.	2	El asno muerto, t. 5. p.	3	La buena ventura, t. 5.	4	Paulo el Romano, o. 1.	3 4
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	El Vicario wackefield, t. 5.	5	La fusion y la realidad, t. 4.	5	Pepiya la saterosa, z. 1.	2 3
Berta la flamenca, t. 5.	5	El bien y el mal, o. 1.	1	La buerfana de Flandes ó dos maldres, t. 3.	5	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5 12
Ben-Leil ó el hijo de la noche, t. 7.5	11	El ángel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	Por veinte napoleones!! t. 1.	1 3
Consecuencias de un peinado, t. 3.4	8	El mudo, t. 6.	2	La conciencia, t. 5.	5	Perdon y olvido, t. 5.	2 6
Cuento de no acabar, t. 1.	2	El genio de las minas de oro, má-gia, o. 3.	5	La hechicera, t. 1.	1	Para que te comprometas!! t. 2.	2 3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	En todas partes cuecen habas, o. 1.2	5	La hija del diablo, t. 3.	4	Pobre martir! t. 5.	3 3
46 mugeres para un hombre, t. 1.4	3	El parto de los montes, o. 2.	2	La desposada, t. 3.	4	Pobre madre!! t. 3.	1 7
Conspirar contra su padre, t. 5	1	El que de ageno se viste, o. 1.	3	Lo que son hombres!! t. 3.	9	Para un apuro un amigo, o. 1.	3 3
Celos maternales, t. 2.	3	El carnaval de Nápoles, o. 3.	3	Los chalecos de su excelencia, t. 3.1	5	Pagarse del exterior, o. 3.	3 4
Calavera y preceptor, t. 3.	3	El Rey de Andaluzia, o. 4.	4	Lino y Lana, z. 1.	2	Por un gorrol t. 1,	3 3
Como marido y como amante, t. 1.1	2	El torero de Madrid, o. 1.	2	Las hijas sin madre, t. 5.	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3 5
Cuidado con los sombreros!! t. 1.2	5	Es la Chachi, z. o. 1.	1	La Czarina, t. 5.	2	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4 12
Curro Bravo el Gaditano, o. 3.	2	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	La virtud y el vicio, t. 3.	2	Rocio la Buñolera, o. 1.	3 9
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	El médico de los niños, t. 5.	4	La cuestion es el trono, t. 4.	2	Sara la Criolla, t. 5.	3 7
Con titulo y sin fortuna, o. 3.	6	Es V. de la boda, t. 3.	3	La despedida ó el amante á dieta 1.2	3	Sabir como la espuma, t. 3.	4 8
Casado y sin muger, t. 2.	2	Fé. Esperanza y Caridad. Favores perjudiciales, t. 1.	3	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	Simon el veterano, t. 4 pról.	5 10
Dos familias rivales, t. 5.	2	Gonzalo el barcardo, o. 5.	4	Las dos primas, o. 1.	2	Satanás! t. 4.	2 11
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz. o. 2.	4	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	La codorniz, t. 1.	2	Samuel el Judío, t. 4.	1 13
Don Luis Osorio, ó vivir por arte del Diablo, o. 3.	5	Haciendo la oposicion, o. 1.	1	La mafia de los mares, mágia o. 3.2	8	Será posible? t. 1.	2 5
Dido y Eneas, o. 1.	1	Homeopaticamente, t. 1.	1	Laura ó la venganza de un escavo, 5. pról. y epil.	3	Soy mu... bonito, o. 1.	3 7
D. Esdrújulo, z. 1.	1	Hay Providencial o. 3.	2	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	Sea V. amable, t. 1.	3 3
Donde las toman las dan, t. 1.	1	Herir con las mismas armas, o. 1.1	1	La sen cillez provinciana, t. 1.	2	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2 3
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	Husiones perdidas, o. 4.	4	La torre del aguila negra, o. 4.	3	Tres monos tras de una mona, o. 3.3	6 6
Droguero y confitero, o. 1.	3	Juan el cochero, t. 6. c.	2	La flor de la canela, o. 1,	3	Tentaciones!! z. 1.	1 3
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3	Jocó, ó el orag-utan, t. 2.	1	Los celos del tio acaco, o. 1.	2	Tres á una, o. 1.	3 3
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3	Jusgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	La venganza mas noble, o. 5.	2	Tal para cual ó Lola la gaditana, z o 1,	2 4
De todas y de ninguna, o. 1.	4	Jaque al rey. t. 5.	2	La serrana, z. 1.	2	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3 5
D. Rufo y Doña Termola, o. 1.	2	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	Las dos bodas descubiertas, o. 1.	2	Too es jasta que me enfae, e. 1.	3 10
De quien es el niño, t. 1.	2	La infanta Oriana, o. 3. mágia.	3	Los toros del puerto, z. 1.	2	Viva el absolutismo! t. 1.	3 3
El dos de mayo!! o. 3.	2	La pluma azul, t. 1.	2	La sal de Jesus, z. 1.	2	Viva la libertad, t. 4.	5 6
El diablo alcalde, o. 1.	1	La batelera, zarz. 1.	1	Lola la gaditana, z. 1.	2	Una muger cual no hay dos, o. 1.	1 3
El espantajo, t. 1.	2	La dama del oso, o. 3.	3	La velada de san Juan, o. 2.	3	Una suegra, o. 1.	3 3
El marido calavera, o. 3.	2	Los amantes del Rosario, o. 1.	1	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	Un hombre célebre, t. 3.	3 4
El camino mas corto, o. 1.	2	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	Los nuerfanos del puente de nuestra señora, 7 c.	6	Una camisa sin cuello, o. 1.	3 4
El quince de Mayo, zarz. o. 1.	3	La hija de su yerno, t. 1.	3	La polina de los partidos, o. 3.	2	Un amor insoportable, t. 1.	2 3
Economias t. 1.	4	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	La cigarrera de Cadiz, o. 1.	2	Un ente susceptible, t. 1.	2 4
El cuello de una camisa, o. 3.	3	La novia de encargo, o. 1.	2	La mensajera, o. 2 ópera.	3	Una tarde aprovechada, o. 1.	1 3
El violon del diablo, o. 1.	2	La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról	2	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	Un suicidio, o. 1.	2 3
El amor por los balcones, zarz. 1.2	3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	Un viejo verde, t. 1.	1 2
El marido desocupado, t. 1.	3	La suegra y el amigo, o. 3.	3	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2 10
El honor de la casa, t. 5.	3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	La novia y el pantalon, t. 1.	3	Un soldado voluntario, t. 3.	4 7
Elena o. 5.	4	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	3	La boda de Gervasio, t. 1.	2	Un agente de teatros, t. 1.	2 4
El verdugo de los calaveras, t. 3. 3	7	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	La adiplomeia, o. 3.	4	Una venganza, t. 4.	2 10
El peluquero del Emperador, t. 5.2	8	La cabeza de artin, t. 1.	6	La serpiente de los Mares, t. 7. c.2	11	Una esposa culpable, t. 1.	2 3
El cielo y el infierno, mágia. t. 5.	5	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.2	6	Lo que son suegras, t. 1.	2	Un gallo y un pollo, t. 1.	2 3
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	Una base constitucional, t. 1.	2 1
El judío de Venecia, t. 5.	3	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	Marido tonto y muger bonita, t. 1.2	5	Ultimo á Dios, t. 1.	4 4
El adivino, t. 2.	4	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 3.	11	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.1	2	Un prisionero de estado ó las apariencias engañan, o. 3.	4 4
El amor en verso y prosa, t. 2.	3			Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	2 3
El ahorcado!!! t. 5.	2			Mi muger no me espera, t. 1.	3	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2 4
El tio Pinini, zarz. 1.	6			Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	5	Urganda la desconocida, o. má-gia, 4.	2 4
El tesoro del pobre, t. 3.	4			Martin el guarda costas, t. 4 y P. 5	12	Una pantera de Java, t. 1.	2 3
El lapidario, t. 3.	2					Un marido uen mozo y uno feo, 1.3	2 3
El guante ensangrentado, o. 3.	4						
El tio Carando, z. 1.	2						
El corazon de una madre, t. 5.	3						
El canal de . artin, t. 5.	5						